

LA MÚSICA ME MINISTRA: LA MÚSICA EN LA VIDA RELIGIOSA DE UNA
COMUNIDAD CRISTIANA CUADRANGULAR

Trabajo de grado para optar por el título de Antropólogo

Juan Esteban Montaña Patiño

Asesores

Sergio Iván Carmona Maya Q.E.P.D.

Antropólogo y Artista

Luis Alfonso Ramírez Vidal

Maestro en Ciencias Antropológicas

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Antropología
Medellín
2015

Trabajo de grado para optar por el título de Antropólogo

Juan Esteban Montaña Patino

Resumen

La presente tesis se refiere al papel que cumple la música en las celebraciones religiosas de la comunidad Cristiana Cuadrangular de Calasanz-Medellín. Es el resultado de una investigación etnográfica, en la cual se registra cada momento de las celebraciones, se analizan los diferentes discursos y se observan los elementos musicales y extra musicales que pueden dar cuenta del entramado sonoro de sus rituales y de las relaciones que se dan a través de la música, con Dios y con el otro.

Palabras claves

Pentecostalismo – Música – Iglesia Cuadrangular – Religión – Medellín – Antropología

Agradecimientos

Una tesis escrita, es siempre el compendio de años de amor y apoyo, de sueños y vida que guían cada momento hasta llegar a la meta. En mi caso particular de años de persistencia más que míos, debo reconocerlo, de personas que nunca perdieron su fe en mí.

Gracias a mi familia. En primer lugar a mi mamá, que con su ejemplo, amor y dedicación ha hecho de mi vida el mejor de los caminos. A mi papá, Diana, Patricia, Jaime, Uber y Julián, por ser cada uno bendiciones en mi vida.

Gracias al maestro y artista Sergio Carmona, quien supo entenderme y guiar mis ideas con admirable lucidez. A Luis Ramírez Vidal por su profesionalismo no solo como antropólogo, sino como maestro, porque fue la brújula de este trabajo y un apoyo para quien escribe y lo considera su amigo.

Gracias a las personas de la comunidad, quienes me brindaron su tiempo, sus experiencias y su amistad.

Gracias a mis amigos, con quienes comparto mis sueños, la música, mis días, la vida. Al primo Edwin por ser en muchos días mi compañero de escritura.

Gracias a Andrea, mi esposa, por hacer felices mis días, por su amor y entrega. A Isaac y Emiliano por su vida, por ser esa sonrisa en mi rostro y mi corazón.

A aquellos que no menciono en particular y me han brindado su apoyo, saben que tienen mi aprecio y agradecimiento.

Contenido

Tabla de ilustraciones	7
Introducción.....	8
1. Una aproximación al campo religioso: de los estudios de las diversas religiones primitivas a los estudios de la pluralidad religiosa del siglo XXI.....	10
1.1. Los estudios de las religiones primitivas en la antropología	11
1.2. Mito, rito y símbolo: un acercamiento conceptual	13
1.3. Estudios sobre religión en América Latina	17
1.4. Estudios sobre religión en Colombia.....	21
2. La música en el cristianismo: un esbozo de su presencia, permanencia e importancia. 29	
2.1. La música: sonido culturizado, un campo de la antropología. Del sonido como fenómeno físico a la música como hecho cultural: Acercamiento	29
2.2. La música y los antepasados del cristianismo	33
2.3. La música de los inicios del cristianismo.....	35
2.4. La reforma protestante y su visión de la música.....	37
2.5. El gran despertar del góspel	40

3.	Surgimiento y llegada de la Iglesia Cristiana Cuadrangular a Colombia	43
3.1.	El protestantismo	43
3.2.	El Pentecostalismo	45
3.3.	Orígenes de la Iglesia Cristiana Cuadrangular	47
3.4.	Llegada de la Iglesia Cristiana Cuadrangular a Colombia	49
3.5.	Estructura y organización de la Iglesia Cristiana Cuadrangular	51
3.6.	Creencias de la Iglesia Cristiana Cuadrangular	52
3.7.	Símbolos de La Iglesia Cristiana Cuadrangular.....	56
4.	La música: ministra y dinamizadora de los rituales cristianos cuadrangulares	59
4.1.	Las celebraciones de la Iglesia Cristiana Cuadrangular.....	60
4.1.1.	La Alabanza.....	62
4.1.2.	La predicación.....	67
4.1.3.	La adoración	69
4.2.	El discurso Cristiano Cuadrangular: La música cristiana vs la música secular – Dios vs Satanás	73
4.2.1.	El discurso oficial.....	74

4.2.2. El discurso vivido	77
4.3. La música como una hierofanía en lo cotidiano	84
4.4. La música ministra y vinculadora.....	86
Reflexiones Finales.....	89
Referencias bibliográficas	90

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1 Pastores José y Sandra Tejada, Calasanz-Medellín, Ceremonia de Bautizos 2009. Foto Recuperada de la pagina web de la Iglesia Cuadrangular de Calasanz.....	59
Ilustración 2 Ministerio de música Vida Joven, adelante Rubén Casas al bajo, Pablo en la batería, Calasanz-Medellín, 2008. Foto recuperada del Blog Vida Joven	59
Ilustración 3 Bautismos Iglesia Cuadrangular de Calasanz, Medellín, 2009; Foto recuperada pagina web de la I.C.C.	69
Ilustración 4 Momento de adoración, Calasanz-Medellín, 2009; Foto recuperada de la página web de la I.C.C.	79
Ilustración 5 Pastor José Tejada y comunidad, Calasanz-Medellín, 2009. Momento de adoracion. Foto recuperada de página web de la I.C.C.	86

Introducción

La música, escribía Pierre Bourdieu: “Es el arte “puro” por antonomasia. Situándose más allá de las palabras, la música no dice nada y no tiene nada que decir”. (2000, pág. 155) Esta concepción se encuentra en el pensamiento y discurso de la Iglesia Cristiana Cuadrangular de Calasanz, comunidad que cree firmemente en el poder de la música para dar mensajes, ministrar y evangelizar o por el contrario para llevar al pecado y destruir la vida física y espiritual de los seres humanos. En la presente empresa se esclarecerá el papel que cumple la música en las celebraciones y en la vida de esta comunidad cristiana en la ciudad de Medellín, partiendo de la función que cumple en cada momento de las celebraciones, de los discursos y de los elementos musicales y extramusicales que conforman el entramado sonoro de sus rituales.

El trabajo de campo se realizó en el año 2008, bajo la asesoría del Antropólogo Sergio Carmona Maya, quien fuera parte fundamental en la concepción y planeación de esta tesis y quien lamentablemente no logro ver el producto final logrado gracias a sus brillantes concejos y forma de ver la Antropología. Es un trabajo que luego de su ausencia casi se pierde entre los tiempos laborales, musicales y la falta de una luz que guiara los datos, las ideas y las melodías que confluían en la cabeza de este aprendiz de investigador.

La Iglesia Cristiana Cuadrangular de Calasanz fue la elegida para realizar el trabajo de campo debido a la gran actividad musical que se observó en acercamientos previos a esta investigación, pero además por la posibilidad de acceder a información y espacios privilegiados, gracias al contacto extra investigativo con músicos y fieles, el cual generó datos que en otras circunstancias no hubiese sido posible recolectar.

En el primer capítulo se hace un breve recorrido que va desde estudios de la religión y los sistemas simbólicos de diferentes investigadores sociales clásicos de la antropología y la sociología hasta los trabajos del siglo XXI sobre diversidad religiosa y las religiones en América Latina, que si bien no da cuenta de todo el andamiaje teórico elaborado en tan trabajado campo, presenta un punto de partida para esta investigación, además de ser los fundamentos que

permitirán establecer una base teórica y conceptual. En el segundo capítulo se realiza un acercamiento a la música como fenómeno social y a diversos estudios de antropología de la música, además de un recorrido histórico de la música en los distintos momentos del Judaísmo, el Catolicismo y el Protestantismo que darán cuenta de su papel como elemento lúdico de comunicación y aprendizaje de la doctrina a lo largo de la historia de las religiones, sirviendo además como elemento diferenciador y dinamizador de los procesos sociales que enfrentaron los grupos humanos en las distintas épocas, crisis y rupturas que conformaron el panorama religioso de la actualidad.

En el tercer capítulo se realiza un acercamiento histórico que parte del inicio mismo del protestantismo de la mano de Martín Lutero, los pentecostalismos y sus diferentes vertientes, para luego abordar el contexto en el cual se origina la Iglesia Cristiana Cuadrangular (denominación religiosa que estudiaremos), su llegada a Colombia, diferentes aspectos sobre su organización, doctrina y simbolismos que nos ubicaran de manera general y permitirán un conocimiento inicial del grupo específico de estudio que abordaremos más profundamente en el cuarto capítulo.

En el capítulo final, analizaremos la música en los rituales de la Iglesia Cristiana Cuadrangular de Calasanz, dividiendo en momentos las celebraciones y basándonos en el discurso de los fieles, las acciones y las actitudes observables por el investigador durante cada uno de estos momentos, lo cual nos conducirá al papel que para el creyente cumple la música en su relación con Dios y con los otros.

1. Una aproximación al campo religioso: de los estudios de las diversas religiones primitivas a los estudios de la pluralidad religiosa del siglo XXI

Las religiones y los sistemas simbólicos han sido campos ampliamente estudiados por la antropología¹, alrededor de los cuales se puede encontrar un elaborado y estructurado andamiaje conceptual y teórico de gran extensión. Este interés recurrente en antropólogos, sociólogos y demás investigadores sociales por lo sagrado, quizá se deba al carácter místico y complejo que lo recubre y a que “no existen pueblos, por primitivos que sean, que carezcan de religión” (Malinowski, 1974, pág. 3).

Dicha amplitud hace imposible la tarea de resumir de forma concisa el gran volumen y diversidad de los estudios antropológicos relativos a nuestro tema, los cuales van desde los estudios de las religiones primitivas de pioneros como Edward Burnett Tylor, Robertson Smith, Víctor Turner, sir James Frazer y el propio Émile Durkheim, entre muchos otros, hasta el estudio de las formas de creencias heterodoxas, sincréticas y neomágicas que ocupan el trabajo de investigadores sociales de finales del siglo XX y principio del XXI, como Cristian Parker y Carlos Garma, por ejemplo.

En el presente capítulo esbozaré este recorrido de los estudios de las religiones en la disciplina antropológica, para esclarecer una base teórica y conceptual para mi investigación y ubicarla dentro de un inmenso mar de conocimiento.

¹ Trabajos de antropólogos como Émile Durkheim, Max Weber, Bronislaw Malinowski, Claude Lévi-Strauss hacen parte del vasto y aun fecundo estudio de las religiones.

1.1. Los estudios de las religiones primitivas en la antropología

En su libro *Ciencia, magia y religión*, el filósofo y antropólogo polaco Bronislaw Malinowski otorga el mérito de haber establecido los cimientos de un estudio antropológico de la religión² al antropólogo inglés Edward B. Tylor, quien plantea que el animismo³ es la esencia de la religión y filosofía primitiva, el profesor Tylor: “muestra como tal creencia se ha originado de una interpretación equivocada pero congruente de sueños, visiones, alucinaciones, estados catalépticos y fenómenos similares. El filósofo o teólogo salvaje, al reflexionar sobre tales cosas, dio en distinguir el cuerpo del alma humana” (Malinowski, 1974, pág. 3).

Esta teoría sería ampliada por el antropólogo escocés James G. Frazer en su libro *La rama dorada*, quien como escribe Malinowski: “muestra con claridad que el animismo no es la única, ni tampoco la dominante, creencia de la cultura salvaje” (1974, pág. 3) Frazer expone la existencia de otras creencias como el totemismo y otros temas a tener en cuenta, entre otros, los aspectos sociológicos de la religión, que serían ampliamente tratados por los sociólogos franceses Marcel Mauss y Émile Durkheim, este último considera que el totemismo⁴ es “la más antigua forma de religión” (Malinowski, 1974, pág. 5).

² Van Gennep le otorga dicho merito al médico y etnólogo alemán Adolf Bastian en su libro *Los ritos de paso* pág. 263.

³ El animismo es para Tylor la forma más antigua de religión, por medio de la cual las sociedades primitivas explicaban los sucesos que no podían comprender, otorgándole alma a elementos naturales y materiales.

⁴ El totemismo tiene dos caras: es un modo de agrupamiento social y un sistema religioso de creencias y prácticas, citando la clásica definición de Frazer, es una íntima relación cuya existencia se supone, por un lado, entre un grupo de gentes emparentadas y una especie de objetos naturales o artificiales por el otro (Malinowski, 1974, pág. 4).

Estas teorías fueron ampliadas por otros investigadores sociales que Malinowski ubica en “lo que podría llamarse el enfoque vitalista de la religión. De esta suerte Crawley en su *Tree of Life* y Van Gennep en su *Rites de Passage*, han expuesto evidencias de que la fe y el culto brotan de las crisis de la existencia humana” (1974, pág. 5), para designar esas transiciones que reglamentan y socializan los cambios de un individuo frente a su grupo. El sociólogo y etnólogo francés Van Gennep emplea el concepto de ritos de paso, acerca de los cuales expone: “todo cambio en la situación de un individuo comporta acciones y reacciones entre lo profano y lo sagrado, acciones y reacciones que deben ser reglamentadas y vigiladas a fin de que la sociedad general no experimente molestia ni perjuicio” (2008, pág. 15).

Entre el mundo profano y el mundo sagrado, expone Van Gennep: “hay incompatibilidad; hasta tal punto que la transición del uno al otro precisa de un periodo intermediario” (2008, pág. 14), siendo el rito el que permite un paso adecuado de un mundo al otro y viceversa. El autor elabora una clasificación de los ritos de paso, intentando “agrupar todas las secuencias ceremoniales que acompañan el paso de una situación a otra y de un mundo (cósmico o social) a otro” (2008, pág. 25).

En la clasificación que hace el profesor Van Gennep explica que “un mismo rito puede entrar en cuatro categorías al mismo tiempo, y hay por ende dieciséis posibilidades de clasificación para un rito dado” (2008, pág. 22). Estas categorías son: ritos animistas o dinamistas, ritos simpáticos o de contagio, positivos o negativos y directos o indirectos.

Los ritos clasificados según las categorías anteriores pueden a su vez pertenecer a uno de los tres momentos propuestos por Van Gennep, los cuales pueden constar de uno o varios ritos. El autor propone, para designar estos momentos, “llamar ritos preliminares a los ritos de separación del

mundo anterior, ritos liminares a los ritos ejecutados durante el estadio de margen⁵ y ritos post liminares a los ritos de agregación al mundo nuevo, estos ritos se sitúan los unos respecto a los otros con vistas a un fin determinado” (2008, pág. 38 y 263).

Malinowski por su parte profundiza en el estudio de la función del mito, del cual afirma que “no puede ser independiente del ritual, de la sociología o incluso de la cultura material” (1974, pág. 55). El mito para Malinowski es pues “un ingrediente indispensable de toda cultura, está continuamente regenerándose, (...) es un constante derivado de la fe viva que necesita milagros; del status sociológico, que precisa precedentes; de la norma moral, que demanda sanción” (1974, pág. 55).

1.2. Mito, rito y símbolo: un acercamiento conceptual

Esta relación entre mito y rito se volvió fundamental para entender los sistemas simbólicos, de tal suerte que antropólogos como Edmund Leach (1972) en su texto “Replanteamiento de la Antropología” y Víctor Turner (1967) en su texto “La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu” consideran que el rito y el mito son inseparables operadores de la acción social, además ambos coinciden en que el rito es aquel que permite “marcar la transición de una fase de la vida a otra, o de un status social a otro” (Turner, 1967, pág. 8) sea en ascenso o descenso (en el caso del status). Para Leach “los ritos, en particular los ritos de sacrificio, son técnicas para cambiar de

⁵ Situación que “se halla presente, de forma más o menos pronunciada, en todas las ceremonias que acompañan al paso de una situación mágico-religiosa o social a otra” (Van Gennep, 2008, pág. 35), es flotar entre dos mundos; también puede referirse a una zona territorial que “es sagrada para los habitantes de dos territorios” (Van Gennep, 2008, pág. 34), una especie de zona neutra entre dos grupos diferentes.

status de la persona moral de lo profano a lo sagrado o de lo sagrado a lo profano” (1972, pág. 208).

Turner escribió acerca del pueblo ndembu del noroeste de Zambia, que sus rituales se dividen en dos grandes tipos: los de las crisis vitales y los de aflicción. Para este trabajo será muy útil la reflexión teórica de Turner respecto al primer tipo, de la cual escribe que las “ceremonias de crisis no conciernen sólo a los individuos en quienes se centran, sino que marcan también cambios en las relaciones de todas las personas conexas con ellos, porque en cualquier sociedad que vivamos, todos estamos relacionados con todos: nuestros propios “grandes momentos” son “grandes momentos” para otros también” (1967, pág. 8).

Turner llega a concluir que las celebraciones rituales son “como fases específicas de los procesos sociales por los que los grupos llegaban a ajustarse a sus cambios internos y a adaptarse a su medio ambiente” (1967, pág. 22). Esos cambios sociales y personales que se dan en y por medio del ritual, permiten a una cultura mantenerse y renovarse. Ese espacio que permite el ritual, que el mismo Turner definió como “una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas” (1967, pág. 21) ayuda a mantener el equilibrio social.

El símbolo y el ritual en un contexto religioso hacen parte uno del otro y existen uno por el otro. Para Turner el símbolo es “la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual; es la unidad última de estructura específica en un contexto ritual” (1967, pág. 21) Para él, existen símbolos observables empíricamente por el antropólogo que son “objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales” (1967, pág. 21) Como se puede observar en la cita anterior, para el autor, lo vivido,

lo que se ve en la práctica es fundamental para el análisis antropológico del ritual y por ende de los procesos sociales.

El rito, para Turner, va en pro de un continuo donde los símbolos rituales sólo pueden ser estudiados “en una secuencia temporal en su relación con otros acontecimientos, porque los símbolos están esencialmente implicados en el proceso social” (1967, pág. 21) así, el símbolo ritual es planteado como “un factor de la acción social, una fuerza positiva en un campo de actividad. El símbolo viene a asociarse a los humanos intereses, propósitos, fines, medios, tanto si éstos están explícitamente formulados como si han de inferirse a partir de la conducta observada” (1967, pág. 22). Lo simbólico aparece inherente a lo sagrado ya que como plantea el filósofo español Eugenio Trías: “un acontecimiento simbólico constituye siempre un encuentro o una relación (*sym-bálica*) entre cierta presencia que sale de la ocultación y cierto testigo que la reconoce (...) esa presencia (de lo sagrado) y ese testigo (humano) componen (...) una relación presencial que sella y constituye, entonces la condición de posibilidad de una genuina comunicación (a través de la palabra y de la escritura) entre dicha presencia y el testigo” (1993, pág. 16); Cabe aclarar que “el símbolo no es lo que relaciona: es la propia relación” (Panikkar, 1994, pág. 388).

El símbolo para el filósofo español Raimon Panikkar, “es verdadero símbolo y no mero signo cuando quiere decir muchas cosas” (1994, pág. 396), es decir, que todo símbolo tiene innumerables significados. Esta característica del símbolo tratada por Panikkar, implica pues que si se “pretende tener el monopolio de un símbolo, afirmando que un símbolo particular significa lo que yo creo que significa, el símbolo muere” (Panikkar, 1994, pág. 398).

Podemos analizar el concepto símbolo del griego *σύμβολον*, el cual remite a "encontrarse con", "enfrentarse con", revelando así, la presencia de dos elementos, “una presencia y una ausencia un

yo y un otro, al mismo tiempo que está diciendo que las representaciones, a las que les sirve de base, pues son dadoras de sentido, de identidad, son necesariamente compartidas, es decir, sociales” (Mesa, 2006, pág. 24). Para el sociólogo francés Pierre Bourdieu, citado por el historiador colombiano Gustavo Mesa Hurtado "los símbolos son los instrumentos por excelencia de la 'integración social', en tanto que instrumentos de conocimiento y de comunicación” (2006, pág. 24).

El concepto de símbolo como instrumento para conocer “desempeña un papel considerable en la vida religiosa de la humanidad; gracias a los símbolos, “el mundo “se hace transparente”, susceptible de “mostrar” la trascendencia” (Eliade, 1957, pág. 97). Además el símbolo “presupone una escisión, y en principio hallan desencajadas en él la forma simbolizante o aspecto manifiesto y manifestativo (dado a visión, a percepción, a audición) y aquello simbolizado en el símbolo, que constituye su horizonte de sentido” (Trías, 1993, pág. 15).

El antropólogo y artista colombiano Sergio Carmona Maya en su libro *La música un fenómeno cosmogónico en la cultura Kuna* plantea que “los rituales son ante todo comportamientos compuestos de acciones y actitudes, con un propósito definido que determina sus propias leyes, regulando el comportamiento de sus componentes de tal forma que el logro de los objetivos del mismo, cuenten con una garantía de ser alcanzados” (Carmona, 1989, pág. 34) Estas acciones y actitudes observables por el antropólogo pueden dar cuenta de los roles sociales de quienes participan de ese espacio sagrado que se torna el lugar propicio para la comunicación hombre-deidad que es lo que se consume en el rito, el cual incluye un elemento lúdico que le da sentido y la música se ubica en este ámbito.

Pero ¿Podría ser la música un elemento útil en la investigación antropológica del ritual? ¿Es sólo un elemento ornamental del ritual?, o ¿Un elemento dinamizador para los rituales y para la vida

de un grupo humano? Espero poder acercarme un poco a posibles respuestas durante las siguientes páginas y ahondar en próximos trabajos estas cuestiones que hacen parte del timón que conduce esta tesis, por lo pronto abordaremos algunos estudios sobre las religiosidades en América Latina y más específicamente sobre Colombia.

1.3. Estudios sobre religión en América Latina

Los estudios de los fenómenos religiosos de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, se están multidireccionando para tratar de abarcar la gran diversidad de manifestaciones y experiencias religiosas de los países latinoamericanos, como expresa claramente el sociólogo chileno Cristian Parker: “Estamos en una época de cambios culturales en medio de los cuales las formas convencionales de creencias ceden paso a las formas heterodoxas, sincréticas y neomágicas. En un período de tránsito epocal, iniciando el nuevo milenio, las iglesias cristianas ven amenazada su tradicional hegemonía sobre el campo de las creencias y rituales, precisamente por discursos y prácticas que ellas califican de neopaganismos.” (Parker, 2008, pág. 338)

Recordemos que muchas de las iglesias “tradicionales y hegemónicas” en un determinado momento fueron llamadas sectas y amenazaron otras iglesias “tradicionales y hegemónicas”. Para el antropólogo y filósofo español Joan Prat el concepto de secta hace referencia a “grupos minoritarios cerrados y percibidos como peligrosos por los poderes establecidos” (Prat, 1997, pág. 33), lo que lleva implícito una lucha de poderes, una disputa por la verdad y los fieles.

En esta lucha de poderes, “Los sistemas simbólicos y religiosos emergentes contienen las premisas de un nuevo orden social, que a menudo se presenta como alternativo al existente” (1997, pág. 33), esto lleva a que estalle “un conflicto de intereses y de lealtades, por lo que el

choque frontal entre la sociedad mayor y el grupo disidente resulta inevitable” (1997, pág. 34) en la búsqueda y defensa de la verdad religiosa absoluta, una ya legitimada y otra que pretende la creación de otro orden social.

Parker propone que el panorama religioso actual en Latinoamérica está cambiando y “una de las cuestiones fundamentales de este cambio es el agotamiento del paradigma progresista clásico que postulaba desde la Ilustración que lo religioso pertenece al mundo tradicional que debe necesariamente ser superado” (Parker, 2008, pág. 338) Y contrariamente a lo esperado por los exponentes de dicho paradigma, nos vemos abocados hacia un “declive de la secularización en sentido clásico y el llamado retorno de lo sagrado en las sociedades que inician el siglo XXI” (2008, pág. 342).

Pero esta búsqueda de lo sagrado no se da volviendo a los dogmas tradicionales y hegemónicos, al contrario, los individuos están buscando otras alternativas religiosas, nuevas maneras de vivir su espiritualidad: “Estas nuevas formas de creencias no oficiales, religiosas, semi-religiosas, espirituales o simplemente extrasociales (...) son el resultado de la particular forma en que las personas del pueblo interpretan, reinterpretan, innovan y gestan nuevas creencias sincréticas a partir de los discursos y tradiciones que encuentran a su disposición en diversos medios, (...) no obedece a ortodoxia ninguna, es un corpus totalmente abierto y flexible y tolera las más variadas combinaciones” (2008, pág. 345)

Actualmente encontramos sujetos que están en busca de nuevas experiencias religiosas, nuevas formas de acercarse a lo sagrado y relacionarse con él, además de dar respuesta a cuestiones metafísicas y existencialistas, “los fieles no están simplemente escogiendo y mezclando religiones. Lo que de veras están haciendo es reinventando sus propias formas de religión” (2008, pág. 351) la cual les ofrece un nuevo horizonte espiritual a sus vidas.

En palabras de Parker el sujeto actual, es un sujeto “cuya autorreferencia calificativa central es (mi manera de ser) la cual se expresa desde un yo definido como (mi manera de ser), un yo definido no por el estado (el ser) sino por la modalidad preformativa (mi manera de ser); dispuesta en todo momento a cambiar de idea y de opinión: un yo-ser en constante dinamismo, en un proceso constante de transformación espacio-temporal, en contraposición semántica a todo fijismo, a lo estático del ser abstracto” (2008, pág. 345).

Además, Parker explica que: “Para un enfoque teórico pertinente al fenómeno religioso contemporáneo, es preciso superar el sesgo de los autores clásicos acerca de la magia” (2008, pág. 357), ya que presenta el riesgo de consagrar una realidad valorativa, donde la religión se presenta como superior a la magia y dicho juicio de valor se convierta en verdad sociológica, al contrario de lo que se trata, en palabras de Parker: “Es de aprehender el fenómeno en su verdadera dialéctica, sin asumir las prenociones del enfoque eclesiocéntrico y, por tanto, asumiendo una igualdad de condiciones valorativas entre la religión y la magia, para luego ver en la práctica histórica cómo se está dando esa relación dialéctica religión-magia” (2008, pág. 357).

Otra propuesta de este sociólogo es revisar ciertas categorías fundamentales del análisis sobre el fenómeno religioso, es decir, de la sociología de la religión como alma/cuerpo y sagrado/profano, debido a que en los nuevos escenarios religiosos, estas dicotomías se diluyen al igual que los exclusivismos ya que se trata de “un sujeto que privilegia una racionalidad simbólico-emotiva donde lo corpóreo cumple un papel primordial, y que no distingue en forma tajante el ámbito sagrado del ámbito profano. Ello se encuentra muy presente en el ritual expresivo, expansivo, afectivo y emocional de los pentecostalismos y los cultos afroamericanos” (2008, pág. 356).

Acerca de este fenómeno, el antropólogo mexicano Carlos Garma Navarro propone que el nuevo escenario religioso latinoamericano se podría entender mejor por medio del término de movilidad religiosa, porque es un concepto “más amplio y permite abarcar un mayor número de manifestaciones y experiencias religiosas” (1999, pág. 129), Así, el profesor Garma, en su trabajo “Conversos, buscadores y apóstatas. Estudio sobre la movilidad religiosa”, presenta un modelo de conversión y movilidad religiosa desarrollado a través de sus estudios de diversos grupos religiosos, entre los cuales se destacan las iglesias pentecostales, dicho modelo “tiene algunas características comunes a muchas minorías religiosas, ya que los creyentes individuales no limitan sus experiencias con los múltiples aspectos de lo divino a lo que dictan las reglas de una agrupación religiosa particular” (1999, pág. 130).

Para exponer su teoría de la movilidad religiosa, Garma presenta varios modelos de la conversión utilizados en la antropología y la sociología, entre ellos, el modelo de la privación⁶, el tipo paulino⁷ y el de resocialización del individuo⁸. El autor formula que todos estos modelos de conversión pueden caber en un concepto abierto como el de movilidad religiosa, además, tal concepto podría abarcar a aquellas personas que intentan combinar más de una religión a la vez y aquellos que han cambiado varias veces de religión durante su vida. Es de notar, como resalta el autor, que en muchos casos “estamos frente a un cambio religioso que no parece ser una conversión completa, sino que es más bien un tipo de sincretismo religioso "a la carta" muy personal” (1999, pág. 141).

⁶ los conversos eran sectores o personas sujetas a alguna situación de sufrimiento y carencia. (Garma, 1999, pág. 132).

⁷ El individuo tiene “un cambio repentino y trascendental que modifica su vida, sucesos emotivos son el escenario del proceso de conversión, que lleva al individuo a una situación de crisis que luego supera por su contacto con lo sagrado” (Garma, 1999, pág. 135).

⁸ Frente a una crisis profunda la persona intenta reinterpretar su pasado y su sentido del mundo o "plausibilidad", para esto es indispensable que el afectado se reintegre a una nueva comunidad, tal como lo es la agrupación religiosa que reorienta su vida (Garma, 1999, pág. 135).

Parker y Garma coinciden pues en el sincretismo y movilidad religiosa que está caracterizando el siglo XXI, pero si bien esas son unas de sus tesis más importantes, es de destacar que ambos dan cuenta de la gran importancia de la emotividad en la vida de los seres humanos, de esa necesidad que tienen las personas de encontrar sensaciones y emociones en su experiencia religiosa, emociones y sensaciones que buscan en una o varias denominaciones religiosas e incluso extra religiosas. Lo que sienten y encuentran los fieles al tener una hierofanía⁹, es el motor que empuja sus vidas, que motiva un cambio de religión, de entorno social, de familia, de forma de ser y actuar, es decir, de vida.

1.4. Estudios sobre religión en Colombia

Al igual que en el resto de Latino América, en nuestro país, los estudios de los fenómenos religiosos apuntan hacia trabajos donde el pluralismo en este campo es protagonista, la creciente multiplicidad de expresiones religiosas de las últimas dos décadas arroja un nuevo panorama para los investigadores sociales que hasta la década de los ochentas, explican las antropólogas Eugenia Villa Posse y Gloria Isabel Ocampo, “consideraban la religión o bien como un mecanismo de dominación ideológico y económico, o bien como una institución inmutable que había que defender de sus enemigos” (Villa & Ocampo, 1994, pág. 9).

⁹ La hierofanía proviene del griego hieros que significa sagrado y phainomai que significa manifestarse lo que traduce como “algo sagrado que se nos muestra”, así “al manifestar lo sagrado, un objeto cualquiera se convierte en otra cosa sin dejar de ser él mismo” (Eliade, 1957, pág. 15), Además “todo espacio sagrado implica una hierofanía, una irrupción de lo sagrado que tiene por efecto destacar un territorio del medio cósmico circundante y el de hacerlo cualitativamente diferente”. (Eliade, 1957, pág. 25)

Esta nueva visión generada entre otras cosas por la Constitución de 1991, que no sólo reconoce la diversidad religiosa, sino que además la garantiza, muestra una profunda transformación sociocultural jalonada por la fragmentación del campo religioso; fragmentación visible a través del aumento en número y denominaciones de tipo pentecostalista, espiritualistas y orientalistas, además de los múltiples sincretismos católicos y no católicos del actual contexto colombiano¹⁰. En su trabajo “La pluralidad del hecho religioso en Colombia”, la historiadora Ana María Bidegaín expone que “la fragmentación del campo religioso latinoamericano es tan significativa que se le sitúa, junto con el avance del fundamentalismo islámico, como uno de los mayores cambios religiosos culturales con impacto en la conformación del orden internacional en el siglo XXI” (1994, pág. 19).

Bidegaín ubica históricamente entre las causas de la fragmentación del campo religioso en Colombia, la violencia bipartidista y el éxodo rural que trajo consigo los procesos acelerados de urbanización y modernización que generaron una pérdida de concepciones del mundo y de la vida, entre ellas la religiosa. Estos cambios según la autora llevan al desarraigo y la inseguridad de los nuevos pobladores, quienes tratan de encontrar una integración a la sociedad industrial urbana por medio del consumismo. En esta “sociedad urbana caracterizada por el vacío de sentido, caótica y hostil, los elementos de integración están determinados por la integración al consumo mediados por los medios de comunicación social que se desarrollan en la década de los 60 y 70” (Bidegaín, 1994, pág. 34).

Sin embargo, la autora explica que desde mediados de la década del 80 hubo un “cansancio del materialismo de la sociedad de consumo que los llevó hacia formas religiosas altamente espirituales y de salvación personal, católicas y sobre todo no católicas” (1994, pág. 36). Este

¹⁰ Véase, a modo de ejemplo, el libro: Libertad de Cultos y Derechos Humanos: Aproximación al pluralismo Religioso en el Centro de Medellín.

cansancio sumado a la apertura de disidencias políticas, culturales y religiosas que trajo el fin de la guerra fría y al “desarraigo producido por el consumismo, en una sociedad del tercer mundo, como la colombiana, frenó un posible proceso de secularización y creó necesidades de fortalecimiento espiritual que propiciaron la revitalización de prácticas religiosas y el surgimiento de nuevas instituciones dedicadas a lo sagrado” (1994, pág. 37).

Esta diversidad religiosa ha generado una gran cantidad de subtemas específicos y fenómenos religiosos que requieren ser observados y estudiados desde las ciencias sociales. Entre las investigaciones presentadas en el VII congreso de antropología realizado en la ciudad de Medellín (Colombia) en 1994, las cuales fueron publicadas en el libro “Las religiones en Colombia” se pueden apreciar trabajos de historiadores como Silvano Pabón y Diana Luz Ceballos, quienes se han ocupado de indagar sobre la vida religiosa en la época colonial. Pabón analiza “La institución de los pueblos indios creados en la jurisdicción de Pamplona en el siglo XVI, su administración, juridicidad, doctrina y la extinción de los mismos para dar paso a las parroquias y municipalidades modernas” (1994, pág. 41), mientras Ceballos en su trabajo *Hechicería y Brujería. Imaginarios coloniales* (1994) Presenta una visión sobre la hechicería y la brujería como imaginarios coloniales, estigmatizadores y transgresores en un contexto de colonización mental y política y de construcción de un nuevo orden social.

Entre otras de las ponencias publicadas en las memorias de los simposios “La religión en Colombia” y “Huellas religiosas en la construcción de la ciudad”, se abordan los catolicismos populares urbanos y rurales, estudiando diferentes manifestaciones religiosas, en diferentes regiones y contextos del país. Los investigadores hacen etnografía en fiestas y templos para acercarse a las creencias, imaginarios, y transformaciones de diversas expresiones de la religiosidad popular.

Esta publicación termina con una investigación de la antropóloga y coeditora del libro Eugenia Villa, quien analiza el Movimiento de Regina 11 como un nuevo movimiento religioso, “al

margen del catolicismo y con su propia cosmovisión, liderazgo espiritual y prácticas rituales” (Villa & Ocampo, 1994, pág. 12). La profesora Villa describe el Movimiento Unitario Metapolítico fundado y dirigido por Regina Betancur de Liska (Regina 11) como una secta de carácter religioso y político y destaca que para 1994 hay falta de profundización en los trabajos a nivel nacional sobre este campo; la autora propone que para el caso colombiano “la bibliografía sobre el tema de las sectas es aún muy escasa, dedicando buena parte de sus textos a una presentación-diccionario de sectas en la actualidad colombiana; pero, los conceptos, análisis y características aún se encuentran poco elaborados” (1994, pág. 216).

Además, Villa señala que para mediados de la década de los noventa “Aún se desconocen estudios que relacionen el fenómeno de las sectas y el auge de las expresiones mágico-religiosas con las condiciones socio-económicas de la población urbana de hoy en día” (1994, pág. 216).

Un acercamiento a dicha necesidad de la antropología colombiana está siendo asumido por investigadores que se interesan por la relación entre los nuevos fenómenos religiosos y las condiciones sociales, económicas e incluso ambientales de las comunidades en Colombia¹¹. En esta dirección y como resultado de la investigación titulada «San Francisco de Asís. Una frontera religiosa en el Darién Caribe Colombiano» las antropólogas Aída Gálvez, Lorena Ramírez y Julio Salazar publicaron el artículo “Iglesias evangélicas y conservación en San Pacho (Darién, Caribe colombiano)”, en el cual se exploran las relaciones entre una población de creciente adhesión al movimiento evangélico y dinámicas locales de conservación ambiental. Los investigadores encontraron que en el territorio estudiado “Los corpus doctrinales aparecen como fuente de enseñanzas acerca del ambiente y de los sistemas naturales cuya continuidad es básica para la reproducción de la vida” (2009, pág. 53).

¹¹ Uno de ellos es Andrés Ríos Molina con trabajos como *Identidad y religión en la colonización del Uraba antioqueño* o *Paramilitarismo y pluralidad religiosa en Belén de Bajirá*, ambos en el 2002.

Debido a que el Darién colombiano es una zona que históricamente ha sido sobre explotada en sus recursos naturales, es necesaria una conciencia de preservación y un equilibrado aprovechamiento de los recursos. Por lo que las autoras de este artículo, en su reflexión final proponen que: “En la consolidación de un frente social que promueva la conservación, el concurso de las iglesias evangélicas es crucial, dada la capacidad de convocatoria con que cuentan en la actualidad, percibida incluso por quienes se sitúan por fuera del círculo de influencia de las denominaciones evangélicas”. (2009, pág. 64)

Otra investigación que explora la relación entre el fenómeno de las nuevas religiosidades y las condiciones socio-económicas y políticas, ya en un contexto urbano es la presentada en la tesis “Nuevos creyentes de una fe en constante transformación. Pentecostalismo en Medellín” del año 2006, en la cual las antropólogas Shirley Bustamante Fernández y Sandra Yaneth Patiño Londoño exploraron las nuevas formas de hacer religión de dos iglesias pentecostales en la ciudad de Medellín¹²: La Oración Fuerte al Espíritu Santo y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional y su relación con la política colombiana y los medios masivos de comunicación.

Las autoras exponen que “La religión es una de las estructuras sociales contemporáneas de mayor complejidad, en ella, la población colombiana que sufre la extrema pobreza, la desigualdad social o la corrupción encuentran un espacio cargado de soluciones y alicientes que hacen soportable el ambiente de crisis material y espiritual que le rodea” (2006, pág. 10). Esto debido a la flexibilidad de alternativas religiosas como el pentecostalismo; Bastian, citado en Gálvez, Salazar y Ramírez 2009, afirma que “el pentecostalismo es un hacer, es una erosión, es

¹² Para profundizar el panorama religioso en la ciudad de Medellín véase el libro “Libertad de cultos y derechos humanos. Aproximación al pluralismo religioso en el centro de Medellín” (2013) el cual es un compendio de investigaciones y reflexiones en torno al contexto religioso del centro de Medellín, desde el pluralismo y la diversidad, en la búsqueda de generar políticas públicas pertinentes en este campo para la ciudad.

una religiosidad emocional que se inscribe en una tradición cristiana, pero que es flexible e integra elementos de otras tradiciones sin ningún problema” (2009, pág. 57), es decir es altamente adaptable, tanto a los contextos culturales específicos como a los cambios sociales y tecnológicos del mundo actual.

Bustamante y Patiño en su tesis, realizan una exploración de la religión en los estudios sociales, un recuento histórico desde el inicio del protestantismo y el pentecostalismo hasta su incursión en el contexto colombiano, estudian la relación entre la política y los nuevos movimientos pentecostales, además hacen un acercamiento a la conversión desde la fenomenología de la religión, documentan el uso de la teología de la prosperidad¹³ en las iglesias objeto de estudio y el papel de los medios masivos de comunicación en su consolidación y expansión.

El libro “Crear y poder” publicado en el 2007 que recoge las memorias de la Cátedra Manuel Ancízar, desarrollada durante el segundo semestre del año 2004 en la Universidad Nacional de Colombia, donde se abordó la cuestión relativa a la revitalización y al dinamismo que caracteriza el universo religioso en el mundo actual y más específicamente en el contexto colombiano, tratando el tema desde el mayor número de miradas posibles; como expresaron sus editores:

Se analizaron en ella las múltiples interrelaciones de la esfera religiosa con otros ámbitos de la vida social, especialmente con la política, la economía, la ciencia y el arte; se estudiaron sus relaciones con los cambios sociales y culturales contemporáneos, y se atendió de manera especial a los tres grandes monoteísmos: el judaísmo, el cristianismo e islam. Se buscó, en conjunto, ofrecer a un público amplio diversas perspectivas de análisis, así como resultados de investigaciones y reflexiones que una nómina importante de académicos e investigadores viene desarrollando sobre un asunto de gran vigencia e

¹³ Esta teología es un eje doctrinal muy usual en los grupos pentecostales y se fundamenta en la reciprocidad, si el fiel da más en términos económicos, dios le bendecirá más económicamente, físicamente, etc..

interés, como lo es este de la problemática religiosa en el mundo de hoy. (Tejeiro, Sanabria, & Beltrán, 2007, pág. 12)

En la primera parte de esta publicación la socióloga y economista Clemencia Tejeiro Sarmiento, el antropólogo y sociólogo Fabián Sanabria Sánchez y el sociólogo William Mauricio Beltrán Cely, contextualizan la actualidad de los estudios de los fenómenos religiosos por medio de un estado del arte que en el trabajo de Beltrán parte de las posturas de los clásicos de la sociología de las religiones como Durkheim y Weber y examina los postulados sobre la secularización y des-secularización o retorno a lo sagrado que experimenta el mundo en los últimos tiempos. Tejeiro realiza su contextualización partiendo del nuevo panorama religioso de América Latina y más específicamente en el contexto colombiano, los tres autores concuerdan en que:

Este proceso de cambio religioso latinoamericano, en cuyo desarrollo han desempeñado también un papel importante los medios masivos de comunicación, tiene incidencias en la economía, la política, la educación, por mencionar, en este momento, los aspectos más importantes de la vida social que se ven afectados. (Tejeiro, 2007, pág. 31)

Por tal motivo, los autores manifiestan la importancia de la investigación del campo religioso para las ciencias sociales en la actualidad.

El profesor Sanabria realiza un delineamiento de los problemas que se plantean hoy alrededor de la pregunta por la religión y lo religioso, cuestionando el lugar del científico social en la investigación como sujeto inmerso en ella, además, el balance presentado por este grupo de sociólogos resalta el crecimiento y el poder de las comunidades pentecostales en todo el planeta, principalmente en América Latina, como plantea Beltrán:

Es indudable que los evangélicos de derecha están desempeñando un papel crecientemente protagónico en la actualidad mundial (...) Al parecer, el crecimiento del movimiento evangélico y pentecostal en países como Guatemala, Costa Rica o Brasil es

tan acelerado que ha puesto en cuestión por primera vez en la historia de estos países el monopolio ostentado por la Iglesia católica sobre los bienes simbólicos de salvación. (2007, pág. 90)

2. La música en el cristianismo: un esbozo de su presencia, permanencia e importancia.

En este capítulo se partirá de la música como un fenómeno social adentrándonos en estudios de antropología de la música, posteriormente se acercará al devenir histórico de la música en la religión cristiana desde sus raíces en el judaísmo y de las diferentes rupturas y ramificaciones de esta, todo esto nos permitirá comprender la importancia de la música como elemento lúdico de comunicación y aprendizaje de la doctrina a lo largo de la historia de las religiones, sirviendo además como elemento generador de identidad, diferenciador y dinamizador de los procesos sociales que enfrentaron los grupos humanos en las distintas épocas, crisis y rupturas que conformaron el panorama religioso de la actualidad. Además, esta revisión histórica, nos permitirá acercarnos a las diversas ideas sobre la música y su papel en los diferentes momentos y denominaciones de la religión judeo-cristiana.

2.1. La música: sonido culturizado, un campo de la antropología. Del sonido como fenómeno físico a la música como hecho cultural: Acercamiento

El sonido como fenómeno, aún complejo para el ser humano, puede definirse acertadamente desde diferentes perspectivas, podríamos empezar destacando que:

Existe el significado puramente mental o psicológico, y el significado objetivo o físico. De esta manera la expresión “sonido” puede, en un sentido restringido, referirse sólo a la sensación auditiva (audición) que cesa cuando el órgano que percibe el sonido (el oído) se retira de la escena. En un sentido más amplio la expresión “sonido” se refiere a la energía que llega al oído desde el exterior, la que continúa propagándose aún si el oído no está

presente para detectarlo, o bien, estando presente, no puede detectarlo”. (Efron, 1971, pág. 2)

Esta última definición es la más utilizada por los físicos, los cuales toman el sonido “como una forma de energía que existe se le escuche o no” (Hewitt, 1996, pág. 318).

Distíngase el sonido propiamente dicho y el ruido:

El primero produce una sensación continua cuyo valor musical puede apreciarse. El ruido es de escasa duración y no puede ser clasificado, como el estampido del cañón, o una serie de sonidos ingratos al oído, como el rodar de los carros por el empedrado de la calle, o una mezcla confusa de sonidos discordantes. (Wildermann, 1924, pág. 36)

Es evidente que el sonido está asociado con el sentido del oído, y por tanto, con la fisiología de los oídos, sin embargo, “gran parte de lo que oímos es el resultado de la forma en que nuestro sistema nervioso central interpreta el estímulo sonoro que recibe” (Efron, 1971, pág. 1). Dicha interpretación es puramente cultural, lo que quiere decir que la diferencia entre sonido y ruido depende de la apreciación estética que se le dé a lo que se escucha, así lo sonoro para uno puede ser ruidoso para otros y al contrario. Históricamente estas nociones han cambiado de una cultura a otra y de una época a otra, incluso dentro de una misma época y cultura se encuentran posiciones enfrentadas sobre qué es sonido y qué es ruido.

Los seres humanos se relacionan de formas diversas con su medio ambiente y social y “seleccionan una determinada gama de sonidos, con la cual crean un orden y unos esquemas sonoros con los que se expresan experiencias vitales, expectativas, concepciones del mundo y la vida” (Yépez, 1984, pág. 7). Esta variedad “ilimitada de los sonidos físicamente realizables, de donde cada sistema musical saca su gama” (Lévi-Strauss, 2002, pág. 25), constituye la materia del continuo externo, el cual plantea Lévi-strauss, es uno de los dos continuos por medio de los

cuales opera la obra musical, el otro continuo es el interno, el cual está asociado con el tiempo psicofisiológico del oyente.

El continuo externo es pues un entramado cultural que:

Consiste en una escala de sonidos musicales, cuyo número y distancias varían según las culturas. Este sistema de intervalos proporciona a la música un primer nivel de articulación, ya no en función de las alturas relativas, sino de las relaciones jerárquicas que aparecen entre las notas de la gama. (Lévi-Strauss, 2002, pág. 26)

En la armonía occidental por ejemplo estas relaciones de jerarquía se expresan de acuerdo a la función de cada acorde dentro de la tonalidad.

Este sonido culturizado por medio de normas y jerarquías lo llamamos música, lo que le otorga a ese fenómeno físico de ondas y acústica una nueva diversidad de significados, para ejemplificar, citaré uno de carácter social aportado dentro de la etnomusicología, según el cual la música es “un modo de expresión universal. Una manera de simbolizar la realidad, por tanto es una resultante de las relaciones del hombre con otros hombres, en un medio natural concreto y en un lapso definido de la historia” (Londoño, 2000, pág. 4). Este sentido muestra la música ya no como un fenómeno físico y fisiológico, sino como un fenómeno cultural, que tiene cualidades físicas sensoriales medibles, pero que ante todo es un fenómeno humano.

Para Lévi-Strauss la música y el mito son “cada uno a su manera lenguajes que trascienden el plano del lenguaje articulado (...) y superan la antinomia de un tiempo histórico y consumado y de una estructura permanente” (2002, pág. 25) . La música como modo de expresión creada por la humanidad, es expresión totalmente cultural y no natural, “la naturaleza produce ruidos, no

sonidos musicales de los cuales la cultura posee el monopolio en tanto que creadora de los instrumentos y del canto” (2002, pág. 31). Este carácter cultural de la música es relevante para este trabajo debido a que el campo fértil por excelencia de la antropología es la cultura, y no hallo mejor forma de abordarlo que por medio de un fenómeno completamente cultural y del cual tanto se ha servido la disciplina antropológica.

El interés de la antropología por la música ha ido en aumento¹⁴, lo que no quiere decir que no haya sido un asunto tratado en la antropología clásica. Sin embargo, es más difícil rastrear la relevancia de la música en las teorías culturalistas y funcionalistas que en el estructuralismo y las teorías antropológicas posteriores. El análisis de los mitos propuesto por el estructuralismo asume que “la estructura de los mitos se saca a relucir mediante una partitura” (Lévi-Strauss, 2002, pág. 24), lo que permite resolver “problemas de construcción análogos a los planteados por el análisis de los mitos, y para los cuales la música había ya inventado soluciones” (Lévi-Strauss, 2002, pág. 24). Esta es una muestra de la importancia que ha cobrado la música, no solo como dato, sino como herramienta metodológica a partir de los trabajos de Lévi-Strauss.

El sociólogo Simon Frith, crítico de rock y especialista en música popular y cultura, también se sirvió de la música para hacer sus estudios de identidad. Frith toma la música como una metáfora de la identidad y afirma que:

La identidad no es una cosa sino un proceso: un proceso experiencial que se capta más vívidamente como música. La música parece ser una clave de la identidad porque ofrece, con tanta intensidad, tanto una percepción del yo como de los otros, de lo subjetivo en lo colectivo. (1996, pág. 185)

¹⁴ Trabajos de Antropólogos y sociólogos como Simon Frith (1996), Sergio Carmona (1989), Benjamin Yopez (1984) y Darío Blanco (2005).

Para Frith, no existe diferencia entre la música académica o elevada y la popular, en términos del proceso estético e identitario, ya que para él “diferentes tipos de actividad musical pueden producir diferentes tipos de identidad musical, pero el modo de funcionamiento de la música en materia de formación de identidades es el mismo” (Frith, 1996, pág. 188) . Para argumentar sus tesis, Frith nos describe la importancia de la música en la historia de las identidades negras, el papel de la forma de hacer música en la configuración de la identidad judío-alemana en Israel y la música pop como una experiencia de identidad. El autor concluye su artículo “música e identidad” (1996), indicando que “la música construye nuestro sentido de la identidad mediante las experiencias directas que ofrece del cuerpo, el tiempo y la sociabilidad, experiencias que nos permiten situarnos en relatos culturales imaginativos. Esa fusión de la fantasía imaginativa y la práctica corporal marca también la integración de la estética y la ética” (Frith, 1996, pág. 212) en otras palabras de acuerdo al criterio particular de cada grupo: si suena bien es bueno y viceversa.

2.2. La música y los antepasados del cristianismo

En la Biblia (2010) se evidencia la gran importancia que se ha dado a las expresiones musicales en la religión judía desde su origen, pues en Israel la música era un elemento vital e inseparable del culto¹⁵. En el libro del Génesis o del origen del universo después de la creación del cielo, de la tierra y del hombre, y de su posterior desobediencia aparece la primera descripción de Jubal, descendiente de Caín, quien sería bíblicamente el primer músico de la religión judía y cristiana y “de quien descienden todos los que tocan el arpa (que serían el kinno: Instrumento de cuerdas) y la flauta (el ougob: instrumento de viento)” (Génesis Cap. 4 Vers. 21).

¹⁵ La existencia del libro de los salmos, donde letra y música se funden, es en sí misma una prueba de la importancia de las expresiones musicales en la religión judía de la cual luego surgiría el cristianismo.

En el libro del Éxodo se narra cómo Moisés después de cruzar el Mar Rojo para escapar de los egipcios, compuso y entonó con los Israelitas el canto coral conocido posteriormente como *Cantemus Dominio*.

“Cantaré en honor del Señor,

Que tuvo un triunfo maravilloso

Al hundir en el mar caballos y jinetes.

Mi canto es al señor, quien es mi fuerza y salvación.

El es mi Dios, y he de alabarlo;

Es el Dios de mi padre, y he de enaltecerlo” (Éxodo Cap. 15 Vers. 1 al 18).

Del mismo modo los libros de Samuel y las Crónicas que hacen parte del Antiguo Testamento nos relatan que Samuel tenía ante el Señor toda clase de instrumentos musicales: Arpas y salterios, platillos, flautas, panderos, trompetas y címbalos (1 Samuel Cap. 10, Vers. 5; 1 Crónicas Cap. 15 y 16) y los cantores Hemàn, Asaf y Etàn fueron nombrados por el rey David para que se encargaran de cantar ante la Tienda del Encuentro con Dios hasta que el rey Salomón construyó el templo en Jerusalén, donde siguieron prestando su servicio (1 Crónicas Cap. 6, Vers. 31al 44.), luego se describe cómo en el templo de Salomón al principio “cuatro mil almas alababan al Señor con instrumentos” y “el número de los que eran instruidos (...) en los cantos del señor eran de doscientos ochenta y ocho”. Antes de que fuera destruido el último templo de Jerusalén, después de mil doscientos años de servicio musical, ya se había difundido el sistema en las sinagogas y el servicio litúrgico usaba abundantemente el canto.

En el diccionario Oxford de la música (1964) se hace referencia a que cuando surgió el cristianismo, en ruptura con el judaísmo, los cristianos siguieron asistiendo al templo de Jerusalén y a sus sinagogas y en las reuniones exclusivamente cristianas continuaban la misma tradición musical. En los relatos bíblicos de los viajes de predicación de Cristo y sus discípulos se hace referencia al canto en común en la última reunión de Jesús con sus apóstoles antes de la crucifixión “luego de cantar un himno entraron en el Monte de los Olivos”, (Mateo Cap. 26, Vers. 30) ese himno, según las autoridades en materia bíblica debió haber sido el “Hallel” o Salmo 113 o 114 cantado por los judíos en la festividad pascual.

2.3. La música de los inicios del cristianismo

Al organizarse la cristiandad en una sociedad distinta se continuó con el amplio uso del canto; San Pablo, incitaba a los Efesios y a los Colosenses a cantar salmos, himnos y canciones espirituales (Efesios Cap. 5 Vers. 19; Colosenses Cap. 3 Vers. 16), refiriéndose, al parecer, tanto a sus devociones privadas como públicas. De otro lado, elementos griegos y hebreos debieron mezclarse probablemente en la música del culto, la cual fue desarrollándose poco a poco en un cuerpo tradicional durante los primeros siglos del cristianismo (Acholes, 1964).

Constantino en el año 323 después de Cristo, “reconoce la nueva religión como religión del estado romano, a fin de declarar fuera de la ley la religión anterior y a sus partidarios: de perseguidores, los paganos pasarán a ser perseguidos” (Salazar, 1942, pág. 69). Con este suceso la Iglesia Cristiana Católica recibiría un nuevo estatus que se vería reflejado también en sus formas musicales, así estos católicos primigenios, buscando una nueva identidad, no deseaban utilizar los estilos musicales predominantes “paganos” de la Roma de aquella época, ni algunas costumbres musicales heredadas del judaísmo como el uso de instrumentos para la alabanza. De tal suerte que para unificar los criterios musicales cristianos se introdujo melodías orientales,

aunque “no todas las practicas orientales eran aceptadas por la iglesia en su periodo de gestación” (Salazar, 1942, pág. 70). Así, la música de origen oriental, basada en una melodía cantada sólo con la voz humana, sin acompañamiento instrumental de ningún tipo, fue la que dio estructura a la música cristiana desde entonces y hasta principios del segundo milenio.

San Ambrosio, Obispo de Milán a partir del año 374, introdujo en Antioquía cánticos en forma de antífona y compuso himnos¹⁶ que, junto con otros ya existentes, pronto se propagaron por toda Italia, debido probablemente, como afirma Salazar, a que “el influjo exterior se ejerce en la iglesia a través de formas poético-musicales que son, para los primeros formadores de la música eclesiástica como San Ambrosio, un poderoso elemento de cohesión, de atracción, de sujeción de sus fieles” (1942, pág. 71). En medio de la disolución del imperio y gracias a las frecuentes amenazas contra él, la Iglesia como sociedad organizada empezó a quedar con autoridad sobre la gobernación civil, militar y sobre todo el imperio, lo que llevó a una propagación de himnos compuestos o aprobados por Ambrosio ya que para él “era necesario, a la altura de la constitución eclesiástica, separar lo netamente eclesiástico de lo que procedía de fuentes menos bien definidas, y por tanto sospechosas de paganismo o herejía” (Salazar, 1942, pág. 72). Esta Ambrosiana o Milanesa influyó en el Canto Gregoriano que sería el nuevo canto litúrgico oficial de la Iglesia católica durante toda la Edad Media.

San Gregorio continúa esa revisión rigurosa impuesta a la música por Ambrosio y el Canto Gregoriano o la música así gregorizada “se convertiría en el mejor vehículo de sus ideas, o mejor dicho en símbolo de su hegemonía, por la vía sensible, sobre toda la cristiandad” (Salazar, 1942, pág. 79). Las principales características de este estilo musical son las siguientes: Normalmente son obras de autor desconocido, monódicas (melodías cantadas a una sola voz)

¹⁶ Los himnos son canciones de alabanza de tradición helénica.

cantadas a capella sin ornamentos instrumentales, son obras redactadas en latín culto, el ritmo es libre, el ámbito de su interpretación es reducido a pocas personas, utiliza grados conjuntos y los llamados ocho modos gregorianos, tiene forma de diálogo oratorio de rezos y por ello son cantos austeros (1942, pág. 80).

Estos cantos monódicos se clasifican según el momento de la liturgia o del día en el que son interpretados, según el *incipit* literario pueden ser himnos, salmos, cánticos de alabanza, etc.; según el modelo de interpretación, si son de tracto solista o congregatorio, antifonal (alternación de dos coros), responsorios de solista y coro (un solista canta y el coro responde) o de estilo coral directo (Salazar, 1942, pág. 80).

2.4. La reforma protestante y su visión de la música

En el siglo XVI, Un periodo donde la ciencia estaba en su auge y el humanismo presente entre los intelectuales de Europa, un siglo en el cual crecieron distintas ideologías teológicas que debilitaron la hegemonía de la Iglesia católica mantenida desde la época medieval en occidente. Es esta época de profunda renovación de la espiritualidad donde nace y se expande incontenible el protestantismo por Europa. En cabeza de Martín Lutero (1483 – 1546), Juan Calvino (1509 – 1564), Erasmo de Rotterdam (1469 – 1536) y Ulrico Zwinglio (1484 – 1531), principales pensadores de la Reforma Protestante.

Martín Lutero no se propuso crear una nueva Iglesia, separada, sino que más bien trató de persuadir al papado de que pusiera remedio a ciertos abusos específicos que él consideraba intolerables, pues en 1510, en ocasión de su viaje a Roma se había sentido consternado por la decadencia de la Iglesia. Sólo cuando Roma se negó a escucharlo – prefiriendo silenciarlo,

primero con el ofrecimiento de un birrete cardenalicio y luego a través de la excomunión y el destierro -, Lutero decidió que el Papa tenía que ser el Anticristo, con quien era imposible llegar a compromiso alguno. Sin embargo Lutero no dejó de usar su hábito de monje hasta 1525, ocho años después de haber hecho públicas sus noventa y cinco tesis, pues los señores seculares temían que los cambios en las tradiciones religiosas produjeran desordenes, como el de la Guerra de Campesinos del sur de Alemania en 1524-1525 (Parker, 2001, pág. 17).

En su artículo *La Música y el Cristiano*, Jerry Solomon¹⁷ apunta respecto al uso de la música, que Lutero y Calvino discreparon acerca de la verdad de un estilo cristiano particular y mientras "Lutero había proclamado abiertamente su deseo de usar toda la música disponible, incluyendo la más obviamente secular, para el culto en la Iglesia, Calvino al contrario, rechaza absolutamente la implementación de recursos musicales existentes"¹⁸. Es decir, usar las estructuras y formas de la música pagana de la época.

Por su parte, Lutero "insistió en la importancia de los himnos cantados durante los servicios, él mismo escribió algunos" (Eliade, 1999 , pág. 306), los cuales se inspiraban de las mismas notas musicales que escuchaba en las tabernas de su tiempo, otros famosos compositores de himnos de la reforma protestante fueron Charles Wesley, hermano de John Wesley y Dwight L. Armstrong, hermano menor del evangelista Herbert W. Armstrong, quien fuera uno de los más prolíficos compositores protestantes. Dwight Armstrong compuso varios himnos basados en

¹⁷ Jerry Solomon, fue ex Director de Ministerios de Campo y Coordinador de Mind Games de Probe Ministries, sirvió como pastor adjunto en Dallas Bible Church después de dejar Probe. Recibió un B.A. (summa cum laude) en Biblia y el M.A. (cum laude) en historia y teología de Criswell College. También asistió a University of North Texas, Canal Zone College y Lebanon Valley College.

¹⁸ Charles Garside, Jr., *The Origins of Calvin's Theology of Music: 1536-1543*, Philadelphia: American Philosophical Society, 1979; p. 19. Citado por Solomon, Jerry. *La música y el cristiano*.

textos bíblicos que son incluidos en la World Wide Church of God's Hymnals (Himnario Mundial de la Iglesia de Dios).

El medio favorito de los protestantes para difundir su mensaje fue la imprenta y después la predicación, también la música, el arte, la sátira y el teatro. Sin embargo ¿Cuánta gente sabía leer en la Europa moderna? Lo que sirvió en gran medida fue el puente de la cultura oral y escrita (Parker, 2001, pág. 15). Lo que podría mostrar la gran importancia que adquirió la música en la difusión del mensaje bíblico y doctrina protestante, importancia que se mantiene hasta hoy en las organizaciones pentecostales que surgieron de él como la Iglesia Cristiana Cuadrangular.

“Durante casi dos generaciones, la visión de Lutero y de otros protestantes se abrió camino rápidamente, sobre todo en las ciudades del norte de Europa. Hacia 1560, sólo el sesenta por ciento de Europa mantenía su lealtad a Roma y la mayoría de las parroquias – así como muchas familias laicas – poseían una Biblia en las respectivas lenguas nacionales. La tercera sesión del Concilio de Trento (1562 – 1563) aprobó medidas para mejorar el conocimiento doctrinario tanto en el clero como en el cuerpo laico de la Iglesia católica.” (Parker, 2001, pág. 16). Con la contrarreforma para 1650 el ochenta por ciento de Europa debía obediencia a Roma y los demás tenían divisiones entre los diferentes credos.

Con la expansión luterana del siglo XVII, se dieron las primeras misiones protestantes hacia Norte América, estos primeros misioneros introdujeron la recitación y el canto de los Salmos en el nuevo continente. En los cultos se hacía “la lectura de los Salmos, verso por verso. Desde el púlpito, el oficiante decía el primer verso de un Salmo y la asistencia en pleno lo cantaba (...) y así sucesivamente hasta el final” (Colling, 1958, pág. 148), quizás por esa vinculación directa que tenían con el canto, los negros lo aceptaron tan bien, adoptándolo y “dándole un acento original y la gracia de la improvisación” (1958, pág. 148).

En un principio los Espirituales Negros se basaron en los Salmos, de los cuales partían. El historiador Alfred Colling, en su libro “Historia de la música cristiana”, describe cómo se elaboraban los primeros Espirituales Negros:

“El oficio empieza con la ejecución de un Salmo sobre una música escrita; luego se hace la oración y la lectura de la Biblia. La inspiración se manifiesta entonces en uno de los asistentes, quien, tras haber hablado en un idioma incomprensible, se pone a improvisar. Canta un verso. Una parte de la asamblea, como a tontas, repite el primer verso, que toda la congregación, esta vez con más seguridad, interpreta de nuevo. Un mismo versículo sucede de la misma forma al primero. Y dos versos componen una estrofa” (1958, págs. 148-149). Colling, además relata, que el canto era comúnmente acompañado por un piano en el cual su intérprete igualmente improvisaba.

2.5. El gran despertar del góspel

En la segunda mitad del siglo XVIII, con el movimiento evangelizador llamado “El Gran Despertar”, en el sur de Estados Unidos, se empezaron a permitir los bautizos de esclavos y su asistencia a los servicios dominicales con lo que “la fuerza y el vigor del ritual afroamericano – participativo, musical y carnal- ” (García, 2002, pág. 412) terminó por imponerse. En 1755, Samuel Davies, reverendo de Virginia escribió “no puedo sino hacer notar que los negros, más que todas las especies humanas que jamás he conocido, tienen un oído para la música” (2002, pág. 412).

Durante este primer y segundo “Gran Despertar” (principios del siglo XIX), las misiones evangelizadoras se valieron de predicadores *Showman* y *camp meetings* o encuentros

espirituales a cielo abierto para difundir el cristianismo. En estos *camp meetings* cargados de electricidad los llamados *Colored* brillaban por su capacidad para el canto, los “hermanos” de color, pocas veces se ceñían a la letra de los himnos, “ellos insertaban sus “morcillas” entre medias de un Salmo y el siguiente, o bien variaban el *tempo* hacia adelante o hacia atrás, según su parecer”, además, hacían variaciones melódicas y adornos. Los primeros predicadores negros en Nueva Inglaterra, le introdujeron predicaciones emocionales y una prolongación en las oraciones cantadas con discursos entonados, gritos musicales y proclamas cortas e incisivas al modo de los riffs del blues (García, 2002, págs. 412-413).

De toda la improvisación y espontaneidad de los cantos espirituales negros, nacería una nueva forma musical denominada *spiritual* (espiritual), término para designar “varios tipos¹⁹ de composición poética y musical de raíz afroamericana y carácter religioso” (2002, pág. 414). Fue así como de esta nueva y estructurada forma musical acompañada con órgano o armonio y palmas, surgió el *Gospel song* de finales del siglo XIX y que alcanzó su máximo esplendor entre 1930 y 1960.

En la Gran Depresión iniciada en Estados Unidos en 1929, empezó una época dorada para el *Gospel* en manos de Thomas A. Dorsey, pianista que “fusionó melodías de espirituales e himnos religiosos con los ritmos del jazz y el blues” (2002, pág. 422) para actualizar el espiritual y así pudiera tocar a las nuevas generaciones. De esta forma el *gospel* no sólo llegó a los jóvenes, sino que además logró entrar a las disqueras y a la radio, donde los discos se clasificaron en tres categorías: Los *jubilee quartets*, los *jackleg preachers* y los *singing preachers*.²⁰

¹⁹ Entre los tipos se encuentran los *jubilees*, los *anthems* y la música *sanctified* u *holiness*.

²⁰ Los *jubilee quartets* son agrupaciones vocales que cantaban a capella (sin acompañamiento de instrumentos) utilizando armonías sofisticadas y arreglos cuidadosos, los *jackleg preachers* eran pastores evangelistas itinerantes dedicados a la prédica cantada con el acompañamiento de guitarra y

Grupos como el Golden Gate Quartet y el reverendo James Cleveland vendieron gran cantidad de discos, comparable a cualquier grupo de música secular de su época. El mismo rey del rock and roll Elvis Presley acudió en su adolescencia a la Iglesia Pentecostal y la solista Mahalia Jackson vendió un millón de copias de su canción “Move on up a little higher” en 1946 y participó en el festival de Jazz de Newport en 1958. Todo este auge de la canción espiritual desencadenó para la década de 1960 una consolidación de la canción evangélica con su propio circuito de conciertos, festivales anuales, emisoras de radio especializadas, éxitos discográficos y estrellas del Gospel Song (2002, pág. 423).

Durante la segunda mitad del siglo XX, la música cristiana empezó a adoptar cada vez más los ritmos y estilos de la música secular a tal punto que hoy en día podemos encontrar en cada género musical que sea interpretado en cualquier parte del mundo en la actualidad, su contraparte cristiana, es decir, en cada género de la cultura occidental e incluso en géneros orientales y africanos, podemos hallar canciones cristianas, usadas en los cultos y para la evangelización.

los *singing preachers* eran lectores profesionales de la Biblia. Para ampliar el tema, remitirse a José María García, La música étnica: Un viaje por las músicas del mundo.

3. Surgimiento y llegada de la Iglesia Cristiana Cuadrangular a Colombia

En este capítulo se realiza un acercamiento histórico que parte del inicio mismo del protestantismo de la mano de Lutero, los pentecostalismos y sus diferentes vertientes, luego se acercará al contexto de origen de la Iglesia Cristiana Cuadrangular (denominación religiosa que estudiaremos), su llegada a Colombia y diferentes aspectos sobre su organización, doctrina y simbolismos que nos darán un marco general para entender el grupo específico de estudio.

3.1. El protestantismo

Los tres pilares fundamentales alrededor de los cuales giró la Reforma de Lutero, fueron “la sola fe”, la cual se oponía esencialmente al proceso de mercantilización de la salvación; “el sacerdocio universal de los creyentes”, según esta propuesta no existen mediadores legítimos en la relación del ser humano con Dios fuera de la persona de Jesucristo; y “el libre examen de las Escrituras”, con el cual un acercamiento a Dios tiene como fundamento el contacto directo con las Escrituras, el creyente cuenta con la luz del Espíritu Santo que le capacita para comprender las Escrituras (Beltrán, 2007, págs. 470- 472).

Para el sociólogo Max Weber el protestantismo ascético, o también llamado puritanismo, ha contado básicamente con cuatro agentes: primero, el calvinismo acogido en los principales países de la Europa occidental, donde llegó a predominar especialmente en el siglo XVII. Segundo, el pietismo cuyo nacimiento se produjo en el seno del calvinismo de Inglaterra y particularmente de Holanda y a fines del siglo XVII pasó a incorporarse al luteranismo y luego hizo parte del tercer agente: el metodismo, originado a mediados del siglo XVIII dentro de la Iglesia Oficial Anglicana. “En el ánimo de sus fundadores no estaba la intención de formar una nueva iglesia ni

se trataba, tampoco, de una restitución del espíritu ascético dentro de la iglesia oficial, de la que vino a disgregarse mucho después, especialmente cuando pasó a las tierras de América del Norte” (Weber, 1920, pág. 61).

El cuarto agente del cual nos habla Weber son la sectas bautizantes “surgidas en los comienzos del movimiento, donde la oposición entre calvinistas y bautizantes brotó con rudeza pero antes de terminarse el siglo XVII ya se habían restablecido las buenas relaciones” (1920, pág. 61). Estas primeras divisiones al interior del protestantismo histórico marcarían el fragmentado panorama de los siglos XIX y XX, al punto que académicos como William Mauricio Beltrán y Jean-Pierre Bastian se cuestionan si los nuevos movimientos nacidos del protestantismo deben seguir siendo considerados como protestantismos²¹.

A finales del siglo XIX empieza en Inglaterra y Estados Unidos el protestantismo fundamentalista, el cual surge del ala más conservadora del protestantismo histórico, según William Beltrán citado en Bustamante y Patiño, esta corriente nace como una respuesta teológica conservadora frente a los desarrollos de la razón que se desprendieron de la Ilustración y de la Modernidad, especialmente frente al evolucionismo, al ateísmo, al comunismo y sobre todo a la teología liberal, que pone en tela de juicio la inspiración e inerrancia del texto bíblico.

Las antropólogas antioqueñas Bustamante y Patiño exponen en su tesis de grado que el protestantismo fundamentalista es un movimiento conversionista que considera que la salvación

²¹ Los artículos “De por qué los pentecostalismos no son protestantismo” de Beltrán (2007) y “De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: Análisis de una mutación religiosa” de Bastian (2006) abordan dicha cuestión.

sólo es posible con un cambio de vida radical que lleve al creyente a un “encuentro personal con Jesucristo”; de igual manera, es un movimiento milenarista, es decir, creen en la segunda llegada de Cristo y en la selección divina entre elegidos y pecadores (Bustamante & Patiño, 2006, pág. 27). La doctrina de este fundamentalismo “constituye el tronco del cual se han desprendido la gran mayoría de los nuevos movimientos pentecostales” (Beltrán, 2006, págs. 24-25).

3.2. El Pentecostalismo

En la primera década del siglo XX se originó el pentecostalismo en el llamado “despertar religioso” de la calle Azusa en los Ángeles California (Estados Unidos), “sin embargo, los estallidos pentecostales se han dado de forma casi simultánea en diversos lugares del mundo sin un aparente vínculo de expansión, como por ejemplo Sao Paulo en 1906 y en México en 1914” (Beltrán, 2006, pág. 23).

El movimiento pentecostal se caracteriza por su capacidad de articularse a la cultura en la cual surgen, tiene un alto contenido mágico y animista²², la autoridad se fundamenta en el carisma y “la gran mayoría de iglesias pentecostales comparten muchas características, entre las que se pueden destacar: la importancia de la música, la manifestación de los dones del espíritu, las expresiones emotivas en el culto, la forma de gobierno en cabeza de un líder carismático, generalmente autoritario y las manifestaciones sobrenaturales como milagros y exorcismos” (2006, pág. 24).

En Latinoamérica los pentecostales son el movimiento de mayor crecimiento, sobre todo en países como Brasil y Chile:

²² La divinidad es puesta al servicio del ser humano

“En las clases populares latinoamericanas crece en la misma medida que la sociedad se desarrolla y se van experimentando las tensiones del explosivo crecimiento urbano, la industria, el comercio y las nuevas tecnologías y medios masivos de comunicación” (Parker C. , 1993, pág. 252)

El movimiento pentecostal puede dividirse en tres grandes segmentos: los pentecostalismos fundamentalistas, los neopentecostalismos y los pentecostalismos de tercera generación:

El fundamentalismo, en palabras de William Beltrán, es un movimiento conversionista, que interpreta la Biblia con base en la luz interior que otorga el Espíritu Santo a cada creyente, lo que favorece la consolidación de un liderazgo autoritario. Es una decisión de carácter individual, para acceder a la salvación por medio de una vida ascética y es un tipo de doctrina que explota la culpa y el miedo como mecanismos de control social. Así mismo, “los pentecostalismos representan una forma de religiosidad cálida y afectiva en la que la experiencia personal con lo sagrado predomina sobre la necesidad de aprender una doctrina sistemática” (2006, págs. 26-30) . Es por esto que lo emotivo es un factor determinante en las acciones y actitudes de las comunidades pentecostales, por lo que será un tema relevante durante este trabajo, se podrá ver por ejemplo que el carisma del líder se mide por la cantidad y calidad de emociones y sensaciones que éste pueda producir en los fieles y el papel que juega la música.

Los neopentecostalismos surgen del pentecostalismo fundamentalista en la década de 1980 y han desarrollado una forma de culto y doctrina menos radical que la del movimiento fundamentalista, entre los cambios doctrinales se destaca el uso de la teología de la prosperidad y

la súper fe²³. “Los pentecostalismos de tercera generación son movimientos religiosos autónomos que no pertenecen a ninguna asociación religiosa protestante, son movimientos esencialmente mágicos y no religiosos, son multinacionales de la fe que no buscan constituir comunidades sino clientes en busca de servicios religiosos de sanación, milagros y profecías” (Beltrán, 2006, págs. 25-39).

3.3. Orígenes de la Iglesia Cristiana Cuadrangular

La Iglesia Cristiana Cuadrangular inició en enero de 1922, en la ciudad de Oakland California, Estados Unidos; luego de que Aimee Semple McPherson su fundadora, experimentara una revelación espiritual gracias a la cual pudo comprender el relato bíblico del profeta Ezequiel descrito en el cap. I, vers. 1-10 de su libro. Este relato trata acerca de cuatro seres vivientes, seres acerca de los cuales Semple concluiría que tenían un significado evangelístico, relacionándolos y encontrándolos en la persona de Jesús, aquel que salva, sana, bautiza y viene por segunda vez; este concepto sería el fundamento de su doctrina y además le daría el nombre de Iglesia Cuadrangular.

Además de la fundación de la Iglesia Cuadrangular, Aimee Semple construyó el templo Ángelus en enero de 1923 en la ciudad de los Ángeles, California con capacidad para cinco mil personas sentadas, la KFSG primera estación de radio cristiana del mundo y la escuela Life, instituto de formación ministerial que se convertiría en semillero de pastores y misioneros de todo el mundo.

²³ En esta doctrina se otorga un poder mágico a las palabras, es decir, “lo que dices recibes”.

Semple fue formada en la escuela metodista y el ejército de salvación, dos iglesias de carácter protestante que darían tales bases a la Iglesia Cuadrangular; sin embargo, la orientación pentecostal la recibió de su esposo, el pastor Robert Semple. Aimee Semple murió en Oakland el 27 de septiembre de 1944 a lo que su hijo Rolf Mcpherson asumió la dirección de la misión cuadrangular²⁴.

“Hoy en día la Iglesia tiene representación en 133 países, con 35.000 pastores aproximadamente y trabajadores sirviendo a más de 4.000.000 de miembros y simpatizantes en más de 30.000 iglesias y lugares de reunión, así como más de 35.000 células de oración.” (Álvarez, 2004, pág. 60).

La Iglesia Cristiana Cuadrangular es protestante gracias a que se apoya en los postulados principales del protestantismo “Sólo Dios, Sólo la Biblia y Sólo la Gracia” (2004, pág. 17). Es evangélica según su fundamento doctrinal, el término evangélico se refiere a una orientación teológica y espiritual determinada, surgida en los movimientos de avivamiento de los siglos XVIII, XIX y XX.

Como todas las iglesias evangélicas en Colombia, la cuadrangular debe ceñirse a unos parámetros que en si forman gran parte de su doctrina, entre ellos la creencia en Dios como una trinidad, es decir, un sólo Dios en tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo), la creencia en la centralidad de Cristo en el proceso de salvación, creencia en la autoridad absoluta de la Biblia y creencia en una sola autoridad: la divina.

²⁴ Información tomada de la pagina web de la Iglesia Cristiana Cuadrangular Central de Medellín <http://www.geocities.com/heartland/plains/7961/> el 22 de enero de 2008.

Además de protestante y evangélica, la Iglesia Cristiana Cuadrangular se reconoce como Pentecostal según su práctica. La corriente pentecostal está fundamentada en el Espíritu Santo y tuvo su apogeo en las primeras décadas del siglo XX: “El fundamento del pentecostalismo, radica en los hechos sobrenaturales que la Iglesia acepta como originados por el Espíritu Santo” (2004, pág. 49). Estos son los dones espirituales, (entre los que se cuentan la palabra de sabiduría, la palabra de ciencia, la fe, las sanidades y milagros, la profecía, el discernimiento de espíritu, el don de lenguas y la interpretación de lenguas) los dones ministeriales y la ministración del ministro. La Iglesia Cristiana Cuadrangular se adscribe específicamente a los pentecostalismos fundamentalistas.

3.4. Llegada de la Iglesia Cristiana Cuadrangular a Colombia

La aparición del protestantismo en Colombia se puede rastrear hasta la Independencia gracias a la presencia de soldados extranjeros que arribaron de Inglaterra, no sólo manteniendo su fe, sino que además, dando a conocer el protestantismo, es el caso del coronel James Fraser quien se estableció en Bucaramanga. “Fraser aprovechó su poder político para pedir el envío de misioneros de la Iglesia Presbiteriana de Escocia y de Estados Unidos, gracias a ello llega a Colombia el primer misionero Henry Pratt, aunque para la época fuese prohibido el ejercicio público de cualquier culto no católico” (Bustamante & Patiño, 2006, pág. 29).

El protestantismo empezó a entrar a América Latina, incluida Colombia en el siglo XIX: “los presbiterianos vinieron invitados por los liberales radicales que creían que la diversificación religiosa del país y la separación Iglesia-Estado eran fundamentales para un proceso de modernización” (Beltrán, 2007, pág. 473) y los Estados Unidos apoyaron los esfuerzos

misioneros de la Reforma. Es así, como “el fraile Ramón Montsavatge llega a Cartagena en 1855 para iniciar la evangelización protestante en Colombia, distribuyendo Biblias y consiguiendo adeptos en Cartagena y Barranquilla para construir y establecer un templo protestante en Barranquilla y poder cimentar la nueva fe en el país, pero esta intención se vio truncada por el poder eclesiástico y con la Constitución de 1886 en la cual se reconoce a Colombia como una nación católica: una fe, una lengua, unos símbolos religiosos, un sistema educativo, un sistema político que son la expresión más pura de la nacionalidad colombiana” (Álvarez, 2004, págs. 39-40).

Tal intención de radicar el protestantismo en Colombia tuvo que esperar hasta el periodo comprendido entre 1930 y 1946 que gracias a los gobiernos liberales, los protestantes y otros grupos no católicos pudieron entrar y ocupar algunas zonas del país a las que antes no habían tenido acceso por la intolerancia y violencia de que eran objeto, este momento también fue aprovechado para el ingreso de “las primeras iglesias y denominaciones pentecostales y fundamentalistas (...) entre los que se destacan las Asambleas de Dios, los Pentecostales independientes y la Iglesia Cuadrangular” (Beltrán, 2006, pág. 20).

La misión Cuadrangular llegó a Colombia en 1943 con los misioneros estadounidenses Pablo Anderson y Claire Martin quienes se instalaron en Bucaramanga con sus respectivas familias. Se cuenta que don Pablo Anderson llegó a Colombia después de recorrer toda Latinoamérica realizando un estudio acerca del estado de evangelización protestante para así, instalarse en el país menos evangelizado, es decir, Colombia.

“En 1947, debido a nuevos misioneros que se instalaron en Barrancabermeja y Cartagena la Iglesia inició una estructuración administrativa y adquirió su primera personería jurídica (Personería Jurídica No 126) en septiembre del mismo año. Para 1950 se construyó el primer

templo en Barrancabermeja, templo que fue cerrado en 10 ocasiones entre 1950 y 1958 debido a presiones de representante eclesiales de la comunidad católica” (Álvarez, 2004, pág. 63).

Mientras tanto la misión se extendía a municipios como Rinconada, Puerto Wilches, San Pablo en el departamento de Bolívar y Barranquilla, ciudad a la cual llegó en 1958. Un año más tarde, y debido al desplazamiento de los esposos Knapp, la Iglesia Cuadrangular llega a Medellín y “se establece en un predio que antes pertenecía a la iglesia Bautista, ubicado frente al Hospital Universitario San Vicente de Paúl” (2004, pág. 64).

Durante la segunda mitad del siglo XX el pentecostalismo, incluida la Iglesia Cristiana Cuadrangular, aceleró gradualmente su crecimiento en las ciudades colombianas, proceso que fue acrecentado por el reconocimiento a la libertad de culto profesada en la constitución de 1991, gracias a la cual los movimientos también se extendieron hacia los cascos urbanos de municipios, en su mayoría rurales, y aumentaron en denominaciones y número, de tal suerte que ya para principios del siglo XXI, se encuentran no sólo una, sino varias denominaciones pentecostales en todos los barrios y corregimientos de ciudades como Medellín, Bogotá, Cali y Barranquilla.

3.5. Estructura y organización de la Iglesia Cristiana Cuadrangular

La misión Cristiana Cuadrangular en Colombia está organizada por zonas regionales llamadas Distritos, los cuales se dividen en zonas administrativas y estas en Iglesias, los Distritos en que se divide el territorio nacional son seis, cada uno cuenta con un centro administrativo y es dirigido por un Pastor Distrital y un Administrador Distrital. El **Distrito Montaña** abarca los Llanos Orientales y Bucaramanga, ciudad donde se encuentra su centro administrativo; el **Distrito Andino** comprende los departamentos de la zona andina colombiana y la ciudad de

Bogotá que es su centro administrativo; el **Distrito Central** abarca el departamento de Santander, Caldas, Antioquia y tiene presencia de iglesias en otros once departamentos, su centro administrativo es Medellín; el **Distrito Caribe** comprende los departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar, Montería y Sincelejo son sus centros administrativos; el **Distrito Norte** está encargado principalmente de los departamentos de Atlántico, Guajira, Magdalena y Cesar y su centro administrativo es Barranquilla. Por último, el **Distrito Nororient**, está concentrado en el Norte de Santander y su centro administrativo es Cúcuta.

Los seis pastores distritales conforman la Junta Nacional de Pastores (JNP), la cual se encarga, entre otras funciones, de planear y proyectar el trabajo en cada Distrito, así como marcar las pautas éticas y lineamientos a seguir por las iglesias. Por su parte, los seis administradores distritales conforman la Junta Administrativa Nacional (JAN), la cual se encuentra encargada entre otros asuntos, de velar por una buena administración de las iglesias y sus recursos. El máximo organismo directivo de la Iglesia Cristiana Cuadrangular en Colombia es el Presbiterio, el cual se reúne ordinariamente una vez al año en la última semana de septiembre y está conformado por “el Presidente, el Pastor Nacional, Pastores y Ex Pastores Distritales, Administradores y Ex Administradores Distritales, pastores y Ex pastores zonales y el Representante de la sede internacional” (Álvarez, 2004, pág. 70). El Pastor Nacional es elegido por el Presbiterio y además de dirigir la Junta Nacional de Pastores, es la máxima autoridad de la Iglesia Cristiana Cuadrangular en el país.

3.6. Creencias de la Iglesia Cristiana Cuadrangular

A continuación presentaré un cuadro con las principales creencias de la Iglesia Cristiana Cuadrangular con el fin de ahondar en su doctrina, éstas son descritas por la misma Iglesia, es

decir, es el discurso oficial, apoyado en pasajes bíblicos, los cuales son utilizados recurrentemente en los cultos y entre los fieles.

Creencia	Explicación desde la doctrina	Cita(s) bíblica de apoyo
Las Sagrada Escrituras	la biblia fue inspirada por Dios	2 Timoteo 3:16,17
La Trinidad	Dios es Tres y Uno: Padre, Hijo y Espíritu Santo	2 Corintios 13:14
La Caída del Hombre	El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios, pero que por causa de su desobediencia voluntaria, dejó de ser perfecto	Romanos 5:12
La Salvación	Mientras éramos pecadores, Cristo murió por nosotros perdonando a todo aquel que en Él crea	Juan 3:16; Romanos 5:8
Salvación a Través de la Gracia	Somos salvados por la gracia de nuestro Señor a través de nuestra fe en Él	Efesios 2:8
Arrepentimiento	Para ser salvos debemos arrepentirnos y aceptar por la fe la gracia de Dios para nuestra salvación	I Juan 1:9
Nacer de Nuevo	El cambio de corazón y de vida que	2 Corintios 5:17;

	toma lugar en el momento de la conversión es un cambio real y verdadero	Gálatas 2:20
La vida diaria del cristiano	Es voluntad de Dios que seamos santificados diariamente, creciendo constantemente en la fe	Hebreos 6:1
El Bautismo	El bautizo por inmersión es el signo externo de un trabajo interno	Mateo. 28:19
la última cena del Señor	La conmemoración de la Santa Cena por el uso simbólico del pan y del sumo de la uva	I Corintios 11:24, 25
Bautismo con el Espíritu Santo	El bautizo con el Espíritu Santo es para investir al creyente con poder; y que su regreso será de la misma manera que en los días bíblicos	Hechos 2:4
Vida Llena del Espíritu	Es la voluntad de Dios que caminemos en el espíritu diariamente	Efesios 4:30-32
Dones y el Fruto del Espíritu	El Espíritu Santo tiene dones para dar a los cristianos y nosotros debemos demostrar nuestros frutos como evidencia de una vida llena del espíritu	I Corintios 12:1-11; Gálatas 5:22

Moderación	La experiencia y el diario caminar del creyente nunca la debería llevar a extremos de fanatismo	Filipenses 4:5
Segunda Venida de Cristo	La segunda venida de Cristo es en persona e inminente	I Tesalonicenses 4:16, 17
Sanidad	La Sanidad Divina es poder de Jesucristo para curar físicamente al enfermo como respuesta a la oración de fe.	Santiago 5:14-16
Relaciones con la Iglesia	Es nuestro sagrado deber identificarnos con el cuerpo de Cristo	Hechos 16:5; Hebreos 10:25
Gobierno Civil	Los gobernantes deben ser apoyados en todo momento excepto en cuestiones opuestas a la voluntad de Dios	Romanos 13:1-5
Juicio Final	Todos deberán enfrentarse algún día ante el tribunal de Dios, y de allí recibir vida eterna o muerte	2 Corintios 5:10
Cielo	El cielo es el glorioso hogar de los creyentes nacidos de nuevo	Juan 14:1-3; Apocalipsis 7:15-17
Infierno	El infierno es el lugar de tormento eterno para todos los que rechazan a	Apocalipsis 20:10,15

	Cristo como el Salvador	
Evangelismo	El ganar almas es la responsabilidad más importante de la iglesia	Santiago 5:20
Diezmos Y Ofrendas	El método ordenado por Dios para mantener y predicar su causa es por medio del diezmo y las ofertas voluntarias	Malaquías 3:10; 2 Corintios 9:7

3.7. Símbolos de La Iglesia Cristiana Cuadrangular

Los principales símbolos de la Iglesia Cristiana Cuadrangular son la bandera cuadrangular, el escudo y el Himno del Evangelio Cuadrangular.



Tanto en la bandera como en el escudo cuadrangular, encontramos cuatro colores y cada uno de ellos representa uno de los cuatro pilares de la Iglesia Cuadrangular presentados de forma evangelística a su fundadora, adicionalmente, el escudo tiene cuatro símbolos, cada uno identificado con un color, un pilar y una cita bíblica. El color rojo representa la salvación en la persona de Jesucristo, la cual en el escudo se simboliza con una cruz. Esta concepción es apoyada desde la Biblia con el texto Colosenses 1:20 “sin derramamiento de sangre no se hace remisión” y Fil. 2:8 “y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte en cruz”; el color azul representa la sanidad divina y se simboliza con una copa, es el color del cielo “Jesucristo es el médico divino, porque él es el hombre celestial” (1º Pedro 2:24) y en Mateo 26:39 "Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú".

El color amarillo y la paloma representan el fuego del Espíritu Santo, este pilar lo explica la Iglesia Cuadrangular desde Ezequiel 1:27 “el fuego celestial es como de ámbar," y desde Mateo 3:16, "y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él". El morado y la corona representan la “majestad de nuestro Señor y nos habla de un Rey”, cuando el hijo del hombre llegue con majestad, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria” (Mateo 25:31) y su segunda venida descrita en el libro del Apocalipsis 14:14 "Miré, y he aquí

una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda”.

Himno del Evangelio Cuadrangular

(Aimee Semple McPherson)

CON EL MENSAJE CUADRANGULAR DEL LIBRO DE DIOS
 HABLANDO A TODOS DE JESUCRISTO EL HIJO DE DAVID
 QUEBRANTADO FUE POR MÍ.
 MURIENDO EN LA CRUZ GRAN REDENTOR
 GLORIOSO CRISTO, JESÚS EL SALVADOR
 ES EL CUADRANGULAR, EL CUADRANGULAR,
 EL EVANGELIO DE PODER.
 JESÚS SALVA, BAUTIZA Y SANA JESUCRISTO REINARÁ
 EL ESTANDARTE HOY DESPLEGAD HUESTES DEL SEÑOR
 CON LA POTENCIA YA REVESTIDOS DEL SANTO ESPÍRITU
 REY DE REYES, EL SEÑOR, EL LEÓN DE JUDÁ.
*SU GRAN PODER SU IGLESIA RECIBE Y A LA VICTORIA VA
 CON EL ESCUDO LA IGLESIA VA, CRISTO EL SEÑOR
 POR SUS HERIDAS FUIMOS SANADOS.
 LIBERACIÓN NOS DIO, A LOS CAÍDOS LEVANTÓ,
 AL DOLOR VENCIO, TRAE AL SEÑOR TUS ENFERMEDADES
 QUE AQUÍ SANANDO VA.
 HACIA LOS MONTES CON FE MIRAD, CON GOZO CANTAD
 Y RECIBID AL GRAN REY QUE VIENE, EN GLORIA PROCLAMAD
 COMO EL ÁGUILA A REINAR, PRONTO VOLVERÁ
 DESCENDERÁ VESTIDO DE GLORIA, HONOR Y MAJESTAD.*

El himno nos remite a las características de la Iglesia Cuadrangular como su forma premilenarista, la importancia de la Biblia en su doctrina, resalta los cuatro pilares fundamentales de la Iglesia Cuadrangular (Jesús salva, bautiza, sana y reinara), además resalta que Jesús es el cuadrangular, como tratando de argumentar que Jesús es su líder y por tanto son los auténticos elegidos por él.

3.8. La iglesia cristiana cuadrangular de Calasanz



Ilustración 1 Pastores José y Sandra Tejada, Calasanz-Medellín, Ceremonia de Bautizos 2009. Foto Recuperada de la pagina web de la Iglesia Cuadrangular de Calasanz

La Iglesia Cristiana Cuadrangular de Calasanz se autodenomina como una entidad religiosa sin ánimo de lucro, al servicio de Dios y de la comunidad. Fundamentada en las Sagradas Escrituras, que predica el Evangelio y propende por el mantenimiento de los valores espirituales y morales, por medio de la

ministración y formación de cada uno de los integrantes de la familia. Además desarrolla obras de carácter social que benefician a Medellín y su área Metropolitana. Su sede está ubicada en la carrera 82 No 53AC-04 de la

Ciudad de Medellín, está bajo la dirección de los pastores José y Sandra Tejada y hace parte de la misión internacional de la International Church of the Foursquare Gospel o Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular con base en Los Ángeles, Estados Unidos. La sede principal de la Iglesia Cuadrangular en Colombia está localizada en la ciudad de Bucaramanga, Departamento de Santander.

4. La música: ministra y dinamizadora de los rituales cristianos cuadrangulares

En la Iglesia Cristiana Cuadrangular de Calasanz se realizan tres tipos de celebraciones semanales, a saber: el culto de jóvenes, la reunión de sanidad y milagros y las dos reuniones dominicales. Las tres ceremonias comparten una estructura, la cual está dividida en tres momentos que pueden diferenciarse por medio de las formas musicales en alabanza, predicación y adoración. Pero a su vez entre las



Ilustración 2 Ministerio de música Vida Joven, adelante Rubén Casas al bajo, Pablo en la batería, Calasanz-Medellín, 2008. Foto recuperada del Blog Vida Joven

tres hay actos musicales que difieren de los demás. A continuación haremos un recorrido por los tipos de celebración y el papel que cumple la música en los tres momentos de cada uno de ellos, basándonos en datos consignados en el diario de campo.

4.1. Las celebraciones de la Iglesia Cristiana Cuadrangular

Las celebraciones dominicales son las ceremonias más importantes, que se configura como el ritual central y comunitario por excelencia de la Iglesia Cristiana Cuadrangular, dado que en ellas se congregan en su conjunto todos los miembros de la iglesia, que en cada celebración (de ocho y diez de la mañana) reúne a más de ciento cincuenta personas²⁵, incluso la de las diez puede reunir más de doscientos asistentes. Los fieles que asisten a las congregaciones dominicales son hombres y mujeres a partir de los 12 años, debido a que los niños y niñas asisten a la escuela dominical en la cual reciben la formación en la doctrina cristiana. Por otra parte, en la reunión de sanidad y milagros, que se realizan los jueves en la noche, si puede asistir el total de la feligresía, pero no es de carácter obligatorio; esta reunión se realiza el jueves debido a que el lunes, martes y miércoles se destinan para las reuniones de los diferentes grupos de la Iglesia, como el del ministerio de música que se reúne los miércoles o el de la palabra que se congregan los lunes, siempre en la noche para que puedan participar las personas que trabajan y estudian durante el día. En el culto de jóvenes, el cual se realiza los sábados en la noche, se congregan jóvenes entre los doce y veintisiete años.

A pesar de que el centro de reunión de la Iglesia está localizado en el barrio La Floresta, el cual es en su mayoría de estrato alto, el estrato socioeconómico de los fieles va desde el dos hasta el cinco predominando el estrato tres, esto debido a que algunos de los fieles viven en sectores

²⁵ Cifras tomadas del diario de campo

como la Comuna Siete Robledo, donde predominan los estratos socioeconómicos dos y el tres, la Comuna Once: Laureles – Estadio, donde predomina los estratos cinco y cuatro, la Comuna Doce La América donde predominan los estrato cuatro y tres y de la Comuna Trece San Javier donde predominan los estratos uno y el tres.²⁶

La ejecución musical de las celebraciones dominicales y de la reunión de sanidad y milagros está a cargo del Ministerio de Música de la Iglesia Cuadrangular, el cual se encuentra conformado por veinte personas que participan activamente y existen otros fieles que han pertenecido en algún momento o que están recibiendo formación musical, pero que no tocan por sus horarios laborales o porque tienen otros compromisos con la Iglesia. Los músicos tienen edades que van desde los 14 años hasta adultos mayores. En los ensayos del grupo, que se realizan los miércoles a las siete de la noche, se reúnen entre 15 y 18 personas, de los cuales la mayoría son cantantes (9 o 10), otros instrumentistas (7 o 8) y dos personas encargadas del sonido. Los instrumentos utilizados para la interpretación de los diferentes grupos son: la batería, los teclados, las guitarras acústicas y eléctricas, el bajo y las voces. Las canciones más interpretadas son de artistas reconocidos en la música cristiana como Marcos Witt, Alex Campos, Jesús Adrián Romero, entre otros.

La disposición y distribución de los instrumentos en el lugar sagrado o altar de la Iglesia de la Calasanz, nos remite a una forma de organizar los instrumentos según la intensidad y el volumen del sonido que produce cada uno de ellos, pero también nos brinda información del papel que cada uno cumple dentro de la celebración. El teclado se ubica en la parte delantera hacia el lado izquierdo del púlpito y es interpretado por el Director del Grupo de Alabanza. Su ubicación obedece a que él es quien está al frente de la dirección musical del grupo, por lo tanto tiene la visual de todos los músicos y todos a su vez lo pueden ver fácilmente, además está frente a los fieles y puede interactuar con ellos durante la celebración.

²⁶ Según las cifras presentadas por la encuesta calidad de vida 2005, tomado de la página web:

<http://web.archive.org/web/20110928093709/http://www.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modulos/datosEstadisticos/obj/pdf/calidaddevida2005/03%20Vivienda%2001%20-%2024.pdf>

En el fondo hacia la derecha se sitúa la batería que es interpretada por uno de los integrantes más jóvenes del grupo, las características de la batería son mantener la base rítmica, el tiempo y está asociada a la energía por los movimientos corporales que debe realizar el intérprete y el alto volumen. Junto al bajo son la base de la pirámide de sonido y para optimizar la mezcla con los demás instrumentos y controlar el volumen, es encerrada en un cubo de vidrio y amplificada con micrófonos. Al lado de la batería, desde el centro hasta el lado izquierdo se ubican los y las coristas que generalmente son de siete a nueve y van desde jóvenes hasta adultos mayores.

Delante de la batería diagonal hacia el centro se ubica el bajista quien es el director del culto de jóvenes, delante del coro hacia el lado izquierdo se ubican los dos guitarristas que son jóvenes e interpretan guitarras eléctricas. La voz principal está a cargo del pastor quien se ubica en la parte delantera hacia el centro del altar y es quien preside y convoca al canto y a la participación de los fieles con sus palmas o levantando las manos y alzando sus voces.

4.1.1. La Alabanza

La alabanza es el primer momento de todas las celebraciones. En ella los asistentes se saludan, se dan la bienvenida y desde el primer instante, aún mientras los últimos asistentes llegan y se instalan, la música invade todo el recinto con canciones alegres y de júbilo, pertenecientes la mayoría de las veces a géneros como rock, pop y funk; mientras se va proyectando en una pantalla gigante las letras de las canciones, lo que posibilita una mayor acogida de los asistentes nuevos y antiguos.

Después de que todos los asistentes están instalados en sus puestos, prosigue un bloque de música y animación que tiene una duración de cincuenta minutos a una hora, dirigida por el

pastor de la iglesia, José Tejada. El repertorio musical, por lo general se mantiene vigente por lapsus o periodos de tiempo de cinco a seis meses, con la posibilidad de introducir cánticos de repertorios viejos o nuevas canciones, pero que en si no modifican considerablemente lo establecido para el mismo.

Los géneros musicales del rock, pop y funk siguen predominando, al igual que en la bienvenida, durante todo el momento de alabanza. Lo característico de estos tres géneros es la velocidad o ritmo acelerado, la energía, efusividad, movimiento, volumen, melodías muy pegajosas y fáciles de aprender. El rock por su parte es un género de fuerza y adrenalina; el funk se caracteriza por la alegría, es un género que nació de y para el baile. El pop es un género más suave que los anteriores, pero fácilmente fusionable con el rock y tiene la virtud de tener melodías muy melodiosas y de fácil entonación.

Las canciones en la alabanza suelen tender a las tonalidades mayores, las cuales tienen como acordes principales los mayores²⁷, que producen una sensación alegre, sin embargo no es exclusivo que este tipo de canciones suenen durante todo el momento, puesto que hay partes del mismo en que el grupo musical introducen canciones con tonalidades menores que generan formas sonoras más tristes y melancólicas.

En las letras de las canciones de alabanza predominan como mensajes el poder, la gloria, la dignidad, la santidad y la omnipotencia de Dios, que es a quien se alaba y se canta.

²⁷ Acordes mayores se componen de la fundamental, tercera mayor y una quinta justa. Esta combinación de sonidos da una forma sonora alegre.

A continuación expondré un fragmento del diario de campo, tomado de la celebración dominical del 20 de enero del 2008:

Mientras el teclado y el bajo hacen un fondo musical, el director del grupo de alabanza pregunta: “¿Cuál es la razón por la que estamos aquí congregados? es el Señor, dile es por ti Señor. Hoy estamos aquí porque fue tu amor quien me hace mejor, hoy estamos aquí en la luz de tu presencia amen ¿Quiénes dicen amen?... amén” Inmediatamente entra la batería y todo el grupo empieza a tocar.

Luís (el director musical del grupo) anima para que los asistentes acompañen con las palmas y canten:

“Es por ti que juntos hoy estamos aquí, por tu amor queremos un milagro Señor. (...) No a nosotros Ho Dios sino a tu nombre será dada la gloria, no a nosotros Ho Dios sino a tu nombre será dada la gloria, no a nosotros Ho Dios sino a tu nombre será dada la gloria (...) a tu nombre será dada la gloria, a tu nombre será dada la gloria, a tu nombre será dada la gloria” y termina con una gran cantidad de aplausos, y redobles en la batería e inmediatamente empieza otro ritmo aun más movido para otra canción de alabanza”²⁸.

Los cantantes siempre invitan a acompañarlos con las palmas, levantar las manos y ponerse de pie, lo que conlleva movimientos corporales casi dancísticos y coreográficos. Mientras suenan

²⁸ Datos tomados el día 20 de enero en la celebración dominical.

las canciones, el pastor incluye frases de alabanza a Dios que los asistentes repiten, hace preguntas o habla parte de las estrofas o del coro de las canciones, lo que hace que los fieles participen respondiendo o repitiendo las frases expresadas por él.

La disposición de los asistentes es de participación y júbilo, actitudes que generan que los fieles se involucren en la celebración alcanzando altos niveles de exaltación y alteración, los cuales se ven reflejados en acciones como pararse, alzar los brazos y moverlos de un lado a otro, aplaudir, danzar y cantar fuerte. La actitud de los fieles en la alabanza es festiva, de alegría desbordante.

Lo emotivo sale a flote en la forma en que los feligreses expresan sus sentimientos de alegría y gozo, respondiendo con voz fuerte y entusiasta las preguntas del pastor, aplaudiendo con evidente entusiasmo, mientras vociferan aleluyas y bendiciones, además en la forma como su cuerpo se mueve al ritmo de la música, manifestando todas esas emociones que invaden el cuerpo y salen a través del movimiento y la energía:

“No hay otro como Tu! Invade el recinto a mi llegada, todos cantan extasiados con los brazos arriba y balanceando su cuerpo al ritmo de la música, hasta doña Cecilia que es una de las feligresas de más edad, se mueve con energía como movida por la fuerza de la música y del Espíritu Santo. Todos aplauden durante la canción cuando sube el volumen y la intensidad, luego la música se torna más tranquila y los fieles se reincorporan y empieza de nuevo la estrofa:

Grande eres tú, grandes tus milagros son

no hay otro como tú... no hay otro como tú

Todos cantan en coro y la última frase ¡no hay otro como tú! La repiten como un mantra y terminan con muchos aplausos.

Quien quiere aprender una canción nueva pregunta el pastor, a lo que todos contestan: amen, a lo que el pastor responde: pero una canción nueva se aprende cantándola. Amen?

Y empieza a sonar una canción rockera como en un buen festival de rock y las personas acompañan con las palmas como un concierto de las grandes estrellas de la música secular:

Tú eres dios, eres el rey y a una cruz fuiste a vencer

Te levantaste con poder!”²⁹

El vínculo que los fieles establecen con Dios en este momento es de alabanza, es el instante para exaltar y glorificar a la Trinidad, es decir al Padre (Dios o Jehová), al Hijo (Jesús) y al Espíritu Santo; es también el momento para agradecerle todas las bendiciones recibidas, para darle honra y dignidad. Para lograr tal objetivo los pastores inducen a los asistentes a que vayan leyendo y cantando las canciones para que se aprendan la letra por medio de la repetición, para esto se usan diferentes formas, por ejemplo, la banda repite muchas veces el coro, primero lo cantan los vocalistas del grupo, luego sólo las mujeres, luego los hombres y luego todos juntos.

²⁹ Datos tomados el 03 de febrero de 2008

4.1.2. La predicación

El segundo momento es la predicación, la cual suele empezar con asuntos relacionados con la administración de la Iglesia, los dineros recolectados, los ayunos, el Instituto Bíblico, los eventos y otros anuncios semanales de la Iglesia. Luego un fiel lee un pasaje bíblico relacionado con los aportes económicos, ya sea la ofrenda, el diezmo o las primicias. Dicho feligrés realiza una reflexión acerca del pasaje que leyó interpretándolo desde el momento y el lugar actual y motivando a los otros asistentes a aportar con generosidad resaltando siempre la necesidad y la gracia que da el contribuir.

Por ejemplo para la predicación del domingo 20 de enero José Tejada el pastor ha invitado a un amigo pastor de otra iglesia que dará una conferencia acerca de la familia. Antes de la conferencia el pastor José Tejada da algunos anuncios relacionados con lo que será la compra del terreno para construir el templo como las negociaciones en las que se encuentran, y recuerda la necesidad de seguir contribuyendo, ya que las negociaciones se están adelantando “pero eso no quiere decir que ya se tenga el dinero, vamos en un treinta por ciento y necesitamos llegar al cien, amen hermanos... R/ Amen”³⁰.

En cada celebración es una persona diferente la que lee e interpreta los diversos fragmentos bíblicos que tienen citas al respecto, el diezmo o las primicias deben depositarse en un sobre que dejan sobre todas las sillas del templo, el cual tiene el escudo de la Iglesia Cuadrangular e información personal que el donador debe diligenciar. Todos los aportes son recogidos en canastas de tela por varias feligresas que pertenecen al grupo de servidores de la Iglesia.

³⁰ Datos tomados el 20 de enero de 2008

“Luego como es acostumbrado, un fiel lee una parte del evangelio, lo relaciona con la necesidad y la gracia que da el ofrendar y diezmar, y un grupo de servidoras pasan recogiendo en unas canastas de tela las ofrendas, diezmos y primicias”³¹

En la segunda parte, el pastor lee la palabra, es decir la Biblia, la cual explica y relaciona con situaciones actuales y cotidianas en la familia, el trabajo, las dificultades con los jóvenes, las dificultades en el matrimonio, entre otros. El Pastor también usa parábolas modernas, comentarios y chistes que hacen amena la predicación que dura cerca de una hora. En varias ocasiones quien hace la predicación es algún Pastor invitado perteneciente a otra Iglesia y que lleva preparada una especie de conferencia, también fundamentada en la Biblia.

La música en este momento es a un volumen bajo e incluso desaparece durante casi toda la predicación, se incluye como un fondo musical que suena sobre todo al principio y al final, parte en que va tomando volumen y fuerza, marcando el paso al tercer momento. Este fondo es interpretado en casi todas las celebraciones en el piano, aunque pude presenciar dos ocasiones en que fue acompañado por el bajo y la guitarra, sin embargo nunca hay voz en este momento.

La actitud de los asistentes en este momento es de escucha y participación, cuando el Pastor hace alguna pregunta o pide que repitan una frase, como forma de hacerlos partícipes de este momento. Durante este tiempo todos permanecen sentados, solo al final de la predicación los asistentes se levantan preparándose para el momento de adoración, suelen decir “amén” a las preguntas o afirmaciones del pastor. La emocionalidad de la predicación se centra en la

³¹ Datos tomados el 20 de enero de 2008

confrontación personal o familiar con los temas que trata el pastor que parten de lecturas bíblicas, pero que son ante todo charlas o conferencias sobre temas actuales que viven las familias, sobre la cotidianidad y dificultades de los jóvenes o temas relacionados con lo económico, son incluso en muchos momentos charlas motivacionales, de drogadicción, sexualidad o vida en pareja.

4.1.3. La adoración



Ilustración 3 Bautismos Iglesia Cuadrangular de Calasanz, Medellín, 2009; Foto recuperada pagina web de la I.C.C.

La adoración es el estado más profundo de la ceremonia debido a que es el momento último, en el que los fieles tienen un encuentro y comunicación con Dios, tiene una duración de una hora aproximadamente, esta empieza con calma, la música a bajo volumen y de ritmo lento que se va volviendo

cada vez más densa y envolvente, mientras el pastor hace oración en voz alta y pide a los asistentes que cierren sus ojos y se unan a su plegaria, el grupo

musical empieza a interpretar canciones suaves y melodiosas con géneros musicales como pop, balada o góspel, los cuales son interpretados durante todo el momento de adoración.

Estos tres géneros musicales se pueden fusionar por su cercanía, ya que los tres tienen un ritmo lento y cadencioso, además de una gran riqueza melódica. El góspel es un género que aporta un elaborado y nutrido trabajo coral y excelentes armonías, el pop y la balada le agregan cierto romanticismo e intimidad, características propias que estos dos estilos comparten, además de ser músicas populares y comerciales.

Las canciones al contrario de las de alabanza suelen estar en tonalidades menores³², las cuales dan una sensación de melancolía, romanticismo e incluso intimidad, armonías que terminadas con una modulación a la tonalidad mayor genera un cambio que lleva al escucha de lo melancólico (humano) a lo alegre (divino), es una sensación de paso a la gloria, un final que explota en éxtasis los oídos llevándolos de la tierra al cielo. Los acordes mayores suelen atribuirse a la naturaleza, por la presencia en ella de dichos sonidos, mientras los acordes menores suelen considerarse culturales, es decir, creados por el ser humano, y reproducidos por sus instrumentos.

Entre los mensajes de las letras en las canciones usadas para la adoración podemos encontrar mensajes de devoción, de estar o sentirse en la presencia de Dios, de habitar o llegar a la casa de Jehová, de contemplación, es decir, de admirar la presencia divina que se les presenta en el rito; de recogimiento, de pedir bendiciones y de amor de Dios hacia el ser humano y del ser humano hacia Dios. A continuación un fragmento de una canción interpretada en el momento de adoración registrada en el diario de campo el 27 de enero de 2008:

Si me amas guarda mi palabra

No se turbe mi corazón cree en ti

Soy el camino, verdad y vida para ti

Mi paz te dejo consolador frente a él.

Mi espíritu en ti derramare

³² Acordes menores se componen de la fundamental, tercera menor y una quinta justa. Esta combinación de sonidos da una forma sonora melancólica.

Sobre tus hijos yo vendré.

Te quiero, te canto, tu fuego mí pecado consumió

Yo le puedo cantar

La disposición de los fieles es de completa concentración, casi todos los asistentes permanecen de pie, muchos de ellos elevan sus manos como para recibir algo de lo alto, cierran los ojos y se balancean al ritmo de la música, también se observan asistentes que agachan la cabeza o se cubren la cara con las manos. Es un momento de mucha intimidad.

Pasada esta primera parte de la adoración, el pastor pide que algún grupo de personas pase al frente, El 17 de enero del 2008, fueron los jóvenes los llamados por el pastor, otra ocasión fueron los padres de familia quienes se reunieron frente al altar, y así el pastor va llamando quienes él considere que requieran una gracia o bendición especial o que estén pasando por una situación en particular. Luego el pastor y otros fieles les imponen las manos y oran por estas personas y hacen una petición especial al Padre para la necesidad o situación de dichas personas. Aquí expondré primero un fragmento tomado del diario de campo de la celebración dominical del 20 de enero del 2008 y luego uno de la reunión de sanidad y milagros del 17 de enero del 2008.

“Luego el pastor pidió a los jóvenes que pasaran al frente, al altar para hacerles imposición de manos, bendecirlos y protegerlos contra los ataques y tentaciones de Satanás, Así que, por primera vez me correspondió pasar al frente, allí todos nos impusieron sus manos y oraban, varios jóvenes empezaron a llorar, otros oraban y otros simplemente observaban en silencio, este último era mi caso, mientras el coro cantaba y el Pastor oraba y le ordenaba a Satanás en el nombre de Jesús que abandonara nuestras vidas, Rubén el bajista se acercó a varios jóvenes, les colocaba las manos en los hombros y oraba en voz alta. Así, paso por varios chicos y chicas y

finalmente llegó hasta la esquina donde yo me encontraba y como lo había hecho con los otros me colocó las manos en los hombros y dijo: “Señor te entregamos este varón, lo ponemos en tus manos señor, por algo lo has traído aquí, guíalo señor” (Tomado de Diario de Campo 20 de Enero).

“El pastor pidió a los asistentes que necesitaran gracias divinas y sanación que pasaran al frente, es decir, al altar y muchos pasaron y se les impusieron las manos y el Pastor y otras personas oraron en voz alta mientras el coro y el grupo cantaban. Luego de este momento lleno de emotividad y de fe el Pastor anunció que habían ocurrido allí grandes cosas (sanaciones, gracias y prosperidades económicas). Luego los fieles se abrazaban, se decían unos a otros “nos sucederán grandes cosas, créelo”: repitiendo las palabras del Pastor. (Tomado de Diario de Campo 17 de Enero).

En la adoración, la música se fusiona de tal modo con las oraciones y plegarias que parecen uno sólo, el sonido de los instrumentos y las voces que se vuelven canción y la euforia de los asistentes se manifiesta en el espacio, los fieles cantando extasiados, debatiéndose entre la paz que les invade y el júbilo de recibirla, invocando y manifestando la presencia divina que se muestra a través de la música y un ambiente que sacraliza el espacio.

Esta sacralización del espacio permite a los fieles una experiencia de encuentro con Dios y a la vez una experiencia de comunidad donde se comparte dicho encuentro, emociones, momentos de angustia, alegría o tristeza por los que cada uno de los asistentes está pasando y que se ven reflejados en su oración, canto y actitud.

Una característica de los rituales pentecostales que puede apreciarse en las celebraciones de la Iglesia Cuadrangular, es la centralidad de la expresión corporal, acerca de lo que Parker subraya:

“Hay en ellos una ritualidad corporal, expresiva, festiva, del canto y de las posesiones, mediática donde lo sagrado se corporaliza por medio del ritmo y el éxtasis, sesiones catárticas que sobrecogen desde la más externa sensibilidad hasta llegar al trance misterioso” (Parker C. , 1993, pág. 268)

El momento de adoración es muy emotivo debido al estado que alcanzan algunas personas, ese estado alterado de conciencia es expresado con acciones como llanto, abrazos, sollozos, aplausos, glosolalia o don de lenguas e incluso desmayos. La actitud de los feligreses es de completa concentración, de oración (algunos en voz alta, otros en voz baja) y de recibir lo que el Espíritu Santo tiene para ellos. Por medio de estas acciones y actitudes los asistentes dejan salir en este momento todo lo que les aqueja física, psicológica y espiritualmente para “desahogarse” y luego reincorporarse libres de ese peso que traían sobre sus hombros, para “estar en paz”.

4.2. El discurso Cristiano Cuadrangular: La música cristiana vs la música secular – Dios vs Satanás

Abordar el discurso de la Iglesia Cristiana Cuadrangular de la 80 en dos ámbitos como son el oficial³³ y el vivido³⁴ nos permitirá acercarnos al sentido religioso que tiene la música en la Comunidad Cristiana Cuadrangular, ya que con ello empiezan a aparecer claridades que

³³ Entiendo por oficial el discurso planteado por la doctrina y que se hace explícito por los oficiantes.

³⁴ El discurso vivido nos remite al discurso de la gente, de sus concepciones y de su forma de ver e interpretar el sentido religioso de la música.

permiten un análisis de la música como fenómeno que juega un papel predominante en la vida religiosa y espiritual de la comunidad.

4.2.1. El discurso oficial

Si bien en todas las celebraciones de la Iglesia Cristiana la música está presente de principio a fin, el discurso oficial, es decir, el planteado por la Iglesia Cuadrangular como institución, respecto a la música se empieza a estudiar en el segundo nivel de la Escuela Bíblica. Curso que se desarrolla fundamentado en el libro “Afirmando mis pasos” de la Pastora y escritora colombiana Claudia de Fajardo, el cual dedica un capítulo al estudio de la música y su influencia sobre la vida de los fieles.

En el primer nivel, los nuevos creyentes son fundamentados en el cristianismo y llevados a un encuentro en el cual trabajan los diferentes ministerios y sus funciones, además de la influencia de la música secular en la vida de las personas y cómo ganar almas mediante el evangelismo, los cultos y la radio. Luego, los nuevos fieles continúan el proceso iniciado en el encuentro tomando el segundo nivel, el cual está encaminado, a cómo manejar la música, que para muchos es su mayor afición y a guiarlos para el cambio que deben dar sus vidas ahora que su estatus cambió de hombre profano a hombre religioso, adscribiéndose el primero en un espacio homogéneo donde no hay división entre lo sacro y lo profano; y el segundo con una concepción de espacios diferentes marcados por una sacralización.

La Iglesia Cristiana Cuadrangular concibe la música como “un instrumento creado por Dios y tergiversado por Satanás para engañar a muchos y robar la adoración que sólo Dios merece” (De Fajardo, 2001, pág. 121). De esta forma se reconoce la música como una herramienta que es

ausente de bondad y maldad, por ello el sentido que se le otorgue en la letra o discurso cantado, será el que defina su carácter secular o cristiano, es decir, profano o sagrado. Es por esto que podemos encontrar música cristiana en casi cualquier ritmo o género musical.

El discurso oficial de la Iglesia Cristiana Cuadrangular instruye a sus fieles acerca de saber elegir la música de tal modo que estimule a una conducta acorde con los dogmas de la Iglesia y que incluso sea utilizada como medio para la conversión, de hecho De Fajardo afirma que debido a que los seres humanos:

“Tenemos música en cada parte de nuestro cuerpo; en la respiración, en las palpitaciones del corazón y en cada átomo de nuestro ser. (...) es que nos atraen los diferentes ritmos y melodías; es natural, así nos hizo Dios” (2001, pág. 121).

Debido a las consideraciones expuestas anteriormente, el discurso cuadrangular frente a la música, plantea una lucha entre Satanás y Jesucristo, y puede observarse por medio de la música, ya que es un elemento por medio del cual se atraen, se disputan e incluso se orientan los fieles, dirigiendo sus almas, sus mentes y sus vidas.

4.2.1.1. *Satanás y la música secular*

El discurso cuadrangular plantea cómo Satanás le roba la honra y la adoración que le corresponde sólo a Dios, llevando a la gente a cantar y bailar melodías que glorifican al enemigo de Jesús con mensajes que exaltan pecados como la fornicación, el adulterio, los placeres

sexuales, la falta de perdón y la venganza. Así, de Fajardo asevera que quien no puede renunciar a la música secular, aun tiene el mundo en su corazón y su señor no es Dios, sino la música.

En la preparación de los nuevos fieles, por ejemplo, les explican cómo en los conciertos la gente es incitada por intermedio de la música, a cosas que en otras circunstancias, no realizarían. Como desnudos, sexo en público, consumo de drogas, peleas y otros tipos de violencia. Por ello, proponen a sus fieles no dejarse “envolver por este tipo de música, pues al hacerlo permitirían que Satanás cumpla su propósito: destruir a quienes fielmente le siguen”. (De Fajardo, 2001, pág. 125)

4.2.1.2. La música cristiana, herramienta de Dios

Por el contrario la música cristiana desataría la presencia de Dios en la vida y el hogar de quienes la escuchan, además de ser una herramienta útil para ganar almas al compartirla con los no creyentes, pues su calidad no demerita en nada a la secular: “Nuestra música es una alternativa para quienes no conocen a Jesús y creen que en la Iglesia todo es ceremonioso, mediocre y aburrido” (De Fajardo, 2001, pág. 123)

Ahora bien, para los cuadrangulares la característica que diferenciaría la música cristiana de la secular son los mensajes positivos y alentadores de sus letras Independientemente del género que sea, por ejemplo Rubén, quien es director del culto de jóvenes y bajista del ministerio de música nos relata al respecto:

“la música también son oraciones, por ejemplo en la biblia los salmos fueron oraciones hebreas que fueron cantadas. El salmo 27 si no estoy mal dice: una cosa he demandado y está sola buscare, y es estar todos los días de mi vida en la casa de Jehová, y una canción que cantamos ahorita dice: nada mas quiero pedirte, solo esto deseo yo quiero estar en tu templo todos los días de mi existir ósea a veces tomamos salmos; eso se utiliza en la oración , los salmos y también canciones que uno en sus oraciones se inspira y busca a dios y dios también está en medio de esas oraciones.”³⁵

Sin embargo, también argumentan que sus canciones contienen melodías que lo acercan a Dios y crean el ambiente propicio para orar, otras les permite exteriorizar alegría y gozo.

4.2.2. El discurso vivido

Buscar el sentido religioso de la música en la vida de los fieles que pertenecen a la Iglesia, es adentrarnos e indagar en sus pensamientos, concepciones y percepciones de lo que la música genera en su vida y su relación con lo divino. Lo que pretendí en esta instancia fue indagar ese sentido en la gente y cómo lo hacen discurso, cómo se apropian de él y lo viven.

“La música es algo muy bonito, yo pienso que es una comunicación entre nosotros los cristianos con la gente inconversa, porque mira que muchas personas van pasando, escuchan la alabanza y el mensaje que se le transmite a esas personas” nos explica doña María una fiel madre de dos

³⁵ Datos tomados de la entrevista a Rubén el 19 de enero de 2008

niños y una adolescente que lleva dos años asistiendo a la Iglesia y nos concedió una entrevista en su casa ubicada a seis cuadras del centro de reuniones.

4.2.2.1. *La música como mensaje*

Las personas que pertenecen a la Iglesia Cristiana Cuadrangular suelen referirse a las letras de las canciones cristianas, es decir aquellas que independiente del género, tienen letras con contenido evangélico, como mensajes positivos, edificantes, que generan paz y estabilidad emocional, psicológica y espiritual. Acerca de las letras de la música cristiana me relata doña Margarita una feligresa, al salir de la reunión dominical del 10 de febrero del 2008: “son mensajes positivos, no llevan mensajes negativos, entonces eso atrae muchas personas, (...) hay personas que están tristes, y llega uno y pone música aquí y ellos la escuchan y el mensaje les llega, dicen: si, ¡que estoy haciendo!”.

El carácter positivo de la música cristiana en el discurso de los creyentes siempre se opone al carácter negativo de la “música del mundo” o secular, esta se vuelve una dicotomía frecuente en el pensamiento de los fieles como en el caso de don José con quien hablé luego de la reunión dominical del 17 de febrero del 2008 y para quien “La música cristiana llena, porque son mensajes positivos, ya te dicen dizque “me corto las venas con una cuchilla de esas de afeitar”, mira que esa gente que viven en ese mundo con mensajes negativos están como aferraos al despecho, eso es lo contrario de acá, yo fui uno, yo era vallenato”.

Sobre este poder de los mensajes de la música cristiana nos explica Rubén:

“La mayoría de las letras de nuestras canciones tienen ese común, que es que nosotros le expresamos a Dios que queremos de Dios, que nos llene, que nos ayude, que nos guíe, agradecerle también, muchas cosas y también unas canciones mensaje que son un mensaje a las personas que no conocen de Dios.”

La música y sus mensajes crean un ambiente propicio, no sólo para el encuentro con Dios, sino para vivir en su presencia, se establece pues una suerte de hierofanía a la que se refería Mircea Eliade como “algo sagrado que se nos muestra”, así “al manifestar lo sagrado, un objeto cualquiera se convierte en otra cosa sin dejar de ser él mismo”, (Eliade, 1957, pág. 15) . Además, “todo espacio sagrado implica una hierofanía, una irrupción de lo sagrado que tiene por efecto destacar un territorio del medio cósmico circundante y el de hacerlo cualitativamente diferente” (Eliade, 1957, pág. 25).

4.2.2.2. *La música como ministerio*



Ilustración 4 Momento de adoración, Calasanz-Medellín, 2009; Foto recuperada de la página web de la I.C.C.

Ministerio es un término muy utilizado en el discurso de los cristianos cuadrangulares, la real academia de la lengua lo define como un cargo, empleo, trabajo o encomienda que debe

ejecutarse y la palabra ministrar viene del latín ministrare, que significa desempeñar un ministerio, dar o suministrar algo a una persona o varias.

En el discurso cotidiano de los fieles estos términos o ideas son utilizados para nombrar las tareas o trabajos específicos referentes a la obra de Dios que se les ha entregado, haciéndolos ministros o siervos para ejecutar esos planes y ministrar o suministrar diversos servicios a una o varias personas.

La música al igual que los fieles, se hace ministro por su capacidad de suministrar mensajes y sensaciones a quien la escucha:

“Pongo mi música y ya eso como que me va despejando todo, ó sea ya, a mi me ministra, la música a mi me ministra y a mí se me va todo. Todas las cosas malas, todas las cosas negativas que yo tengo se me van y me da como esa esperanza, ó sea a mi me da como ¡no!, es que de verdad estoy haciendo mal, ¡no!, es que no puedo hacer esto, ó sea, me ministra y al mismo tiempo me da el mensaje, no voy a hacer esto, no, es que esto no vale la pena” (doña María).

El carácter ministrativo de la música se debe a su capacidad de movilizar emociones y mensajes capaces de sensibilizar, reconfortar e incluso cristianizar como expresan doña María y Rubén en sus entrevistas del 27 de enero y 17 de enero respectivamente:

“Imagínate que una vez una señora de aquí pues, estaba súper triste y yo puse música cristiana y la señora se estremeció y vino acá, y la llevé a la Iglesia. Mira que la música nos atrae”, “la música ministra mucho las personas, allí van pasando, escuchan y ya” (doña María).

“Porque es una música primero que sale de nuestro corazón y segundo lleva una unción, una unción que es? es como un perfume, un aceite que se transmite y que mientras yo alabo a Dios, mientras yo levanto mi canción a Dios, Dios mismo está entrando en mi corazón y me está sanando, me está quitando la depresión, las canciones son muy alegres, con letras muy inspiradoras, nos va llevando a una relación más grande con Dios.” (Rubén)

4.2.2.3. *La música como evangelizadora*

En los discursos utilizados por los cristianos cuadrangulares entrevistados como doña María, Linda³⁶ y Rubén³⁷, se destaca sin duda el papel que cumple la música en la evangelización y convocatoria, es decir cumple la función de atraer y sensibilizar al nuevo fiel hacia la doctrina cuadrangular. Cuando los fieles encargados de evangelizar empiezan el proceso de conversión de una persona, lo hacen de forma gradual, inicialmente los invitan a sus casas, no a la Iglesia y allí les colocan canciones, hacen oración y leen la Biblia y se empieza a formar una célula. Una célula es un grupo de personas no cristianas que son invitadas por un fiel que quiere vincularlos a la Iglesia,

“empezamos a recoger gente, los llamamos, venimos, le ponemos una canción, siempre la canción, oración, le leemos la palabra, la palabra de Dios, la Biblia y ahí los vamos citando,

³⁶ Linda es una Joven de 16 años hija de doña María, ha pertenecido al grupo de danza de la Iglesia y le gusta el rock.

³⁷ Rubén es el pastor de jóvenes, encargado del culto de jóvenes, bajista y en ocasiones pianista del ministerio de música.

entonces ellos se van vinculando, ya a medida que tienen un tiempo de estar aquí, entonces ya uno les dice: si quieren nos acompañan sin ningún compromiso” (Doña María).

Doña María, Rubén y Linda consideran que la música es la mejor forma de acercarse y empezar un proceso de evangelización, ya que la música moviliza muchas emociones y además puede ser vehículo para llevar fragmentos o citas bíblicas de una forma suave y sutil. Doña Claudia³⁸ nos explica que “es lo mismo tu predicar la palabra a la música prácticamente, también son mensajes positivos que te llegan”.

Uno de los aspectos importantes de la música en la evangelización es la sutilidad con la que permite acercarse a las personas y hablarles de Dios y de religión, ya que muchos fieles manifiestan la dificultad de acercarse e invitar a la iglesia:

“es difícil uno decirle a una persona vamos a la iglesia, porque dicen no, yo no, que pena, no. así empezamos nosotros con Faber un joven del frente, lo trajimos a la célula y mi mamá le decía cuando se va a dejar invitar a la iglesia y él decía que no, pero como nos veía a nosotros acá con la música, él todos los días en la madrugada para irse para el trabajo, empezó a colocar una emisora cristiana” (Linda)

En ambos discursos, el oficial y el vivido, se reconoce la música como una herramienta capaz de movilizar al ser humano, tanto a cumplir con lo aceptado por la Iglesia, como para hacer lo no aceptado³⁹, de este modo la música se encuentra entre la oposición del bien y el mal y puede

³⁸ Doña Claudia es una adulta mayor que lleva dos años asistiendo a la iglesia y con la cual tuve una conversación después de la reunión de sanidad y milagros del 17 de enero del 2008.

³⁹ Lo no aceptado se refiere a lo que no son considerados valores cristianos dentro de la iglesia, por ejemplo: el sexo prematrimonial, el uso de sustancias psicoactivas, el consumo de licor, entre otras.

adquirir y transmitir cualquier mensaje, al punto de transformar y direccionar las conductas y las almas, si escuchas música buena, (para este caso específico la cristiana) serás bueno y si escuchas música mala (es decir secular) serás malo. Se empieza a encontrar en el discurso tanto oficial como vivido la música como un indicador de bondad o maldad, de presencia de Dios o de Satanás, en cualquier momento o lugar.

La música es un modo de expresión universal, sin embargo como ya dijimos en el primer capítulo, la selección y clasificación de los sonidos está directamente relacionada con el entorno ambiental y social, de tal forma que una gama de sonidos determinada, como lo afirma el musicólogo Benjamín Yépez “crean un orden y unos esquemas sonoros con los que se expresan experiencias vitales, expectativas, concepciones del mundo y la vida”. (Yépez, 1984, pág. 7)

La música además moviliza emociones, crea ambientes, le puede dar intención a una imagen o a una secuencia de imágenes como ocurre en el cine, puede producir tristeza, alegría o euforia; transportarnos en el tiempo e incluso a lo imaginario e inimaginado, puede producir reacciones físicas y emocionales sin una sola palabra. La música es en sí misma un lenguaje, un lenguaje que en los rituales cristianos cuadrangulares se utiliza para la alabanza y la adoración, las cuales se diferencian no sólo por la velocidad o tempo, sino también por el momento en que se ejecutan dependiendo de la celebración.

El discurso oficial de la Iglesia Cristiana Cuadrangular en general plantea la música como una herramienta altamente efectiva para la evangelización y una lucha mítica que se da entre Dios y Satanás por las almas de los seres humanos. Se reconoce entonces la capacidad de la música para manejar la voluntad de los escuchas y generar emociones, tanto acordes con la doctrina cristiana como en contra de ella.

El discurso vivido amplía el discurso oficial resaltando aspectos que son relevantes para los cristianos cuadrangulares en sus prácticas religiosas, es el caso de la importancia de los mensajes que llevan las letras de las canciones cristianas y la capacidad de ministrar de la música, de permitirle al creyente recrear el contexto sagrado del rito que se realiza en un espacio legítimo como el templo, en ámbitos cotidianos como la casa o el vehículo de transporte.

Entre los elementos musicales de las celebraciones cuadrangulares, se puede concluir que la música de alabanza está compuesta por géneros alegres, de ritmo rápido y que generan júbilo y movimiento en los escuchas, al contrario de la música de adoración, donde priman los géneros lentos y densos que llevan a los creyentes al éxtasis, llanto e intimidad con Dios.

Esta relación de intimidad está mediada por la música, ésta permite una sacralización del espacio, una hierofanía en la cual el fiel crea una comunicación con Dios, sintiendo su presencia. Esta presencia es percibida colectivamente y permite alcanzar uno de los objetivos del rito, que se trata de hacer contacto y comunicarse con el “cielo” lo que lleva al creyente a “quedar en paz”, alcanzar un estado de bienestar que sólo es logrado por medio del éxtasis religioso.

4.3. La música como una hierofanía en lo cotidiano

La hierofanía, concepto trabajado por Mircea Eliade, remite a algo sagrado que se muestra a través de un objeto, objeto que en este caso es la música, la cual sin dejar de ser ella misma se convierte en otra cosa capaz de manifestar lo sagrado y como ya he citado “al manifestar lo sagrado, un objeto cualquiera se convierte en otra cosa sin dejar de ser él mismo” (Eliade, 1957, pág. 15) transformando tiempos y lugares cotidianos como un medio de transporte o una habitación en un lugar e instante sagrado, ritual. Lo sagrado irrumpe en lo cotidiano y lo hace

cualitativamente diferente, por medio de la música se puede generar un acontecimiento simbólico, el cual es, como diría Eugenio Trías:

“un encuentro o una relación (sym-bálica) entre cierta presencia que sale de la ocultación y cierto testigo que la reconoce (...) esa presencia (de lo sagrado) y ese testigo (humano) componen (...) una relación presencial que sella y constituye, entonces la condición de posibilidad de una genuina comunicación (a través de la palabra y de la escritura) entre dicha presencia y el testigo”
(1993, pág. 16).

El fiel trata de hacer que dicha hierofanía permanezca por medio de la música en su casa, su trabajo y su transporte como nos relata doña María:

“en un hogar que escucha música cristiana el Espíritu Santo está ahí, ó sea el Espíritu Santo mora, pero donde no se escucha música cristiana y que vulgaridades por aquí y que palabras feas por acá y la presencia de Dios dirá no por donde Linda, donde María, yo por allá no voy. (...) cuando voy en un taxi y le digo al taxista: ¡ay! me hace el favor y me coloca Nuevo Continente y ya empezamos a hablar de la palabra”.

Lo que planteo aquí es que la música por su carga simbólica permite la sacralización de lugares cotidianos y tiempos ordinarios, y como parte integrante del símbolo, es decir, de la relación que se establece a través de ella, le permite al fiel por su fe, encontrarse con la manifestación de lo divino, incluso en lugares no sagrados, además de servirle de vehículo de comunicación

Acerca de Samuel uno de los jóvenes músicos de la comunidad, doña María nos relata en su entrevista que:

“Samuel evangeliza a todo el mundo ¿con que? Con la música, él ve una persona de la calle y se le acerca: música, ó sea él se sube a los buses a cantar: música, entonces todo eso los va llenando”.

Doña María al igual que Samuel y otros feligreses, quieren a través de la música cristiana, de sus mensajes y sus cualidades, transformar los espacios cotidianos para así transformar su vida y la de otras personas.

4.4. La música ministra y vinculadora



Ilustración 5 Pastor José Tejada y comunidad, Calasanz-Medellín, 2009. Momento de adoracion. Foto recuperada de página web de la I.C.C.

La música por su capacidad de ministrar, les permite a los fieles de la Iglesia Cuadrangular de Calasanz, un medio para disponerse y comunicarse con la manifestación de lo sagrado que se les presenta a través del ritual y llegar a un estado simbólico cargado de expresividad (corporal y

gestual) y que se alcanza en la adoración, produciéndose una experiencia del ser profunda, innombrable e irrepresentable.

Este papel de la música es reconocido por pastores, músicos y fieles de la Iglesia cuadrangular de Calasanz y se observa como una constante en sus discursos, ya abordados anteriormente, ahora bien la experiencia simbólica por sus características es una experiencia individual dentro de lo colectivo, individual por la relación que se establece entre el fiel y su Dios, y el ambiente que genera la música en cada uno de los momentos de la relación, y colectivo, por la vinculación que se genera en el compartir ese espacio de celebración, ese ambiente lleno de sonidos y sensaciones que relacionan al fiel, no sólo con la divinidad, sino con el otro.

Es entonces la música un medio eficaz en la sacralización del espacio por sus características para ministrar, es decir, para llevar un mensaje, para disponer al escucha hacia la relación, esa relación simbólica que el fiel siente, pero no puede más que tratar de acomodar al discurso aprendido doctrinalmente y que manifiesta no poder explicar por ese carácter multisignificativo y transparente del símbolo que él vive sin entenderlo, que le sobrepasa, pero que a la vez siente en el momento del encuentro o la relación que se genera en la adoración.

La adoración es el momento más íntimo de la celebración, de mayor concentración y en el cual los creyentes manifiestan un contacto más cercano Dios, es allí donde el fiel, como ya lo he relatado, alcanza altos niveles de exaltación, donde sus acciones y actitudes nos muestran a través del cuerpo lo que sus palabras no pueden nombrar o que son atribuidas a la relación con la divinidad:

“Es preciso anotar el estado de euforia en el que entran los asistentes, jóvenes, adultos y adultos mayores, algunos aplauden y cantan, otros elevan sus manos al cielo y se balancean danzando, otros repiten los mensajes de la canción en forma de oración y plegarias en voz alta y baja, incluso algunos logran hacer casi todo lo anterior al tiempo”⁴⁰

Las acciones y actitudes observadas en el momento de adoración y descritas anteriormente, pueden dar cuenta del estado de simbolización que es alcanzado por algunos fieles y que también se puede leer a través de diferentes pistas que arrojan los creyentes en su discurso:

“el espíritu santo se manifiesta a través de la música, ósea, son tocados, son... si son tocados, al mismo tiempo que ellos escuchan la música el espíritu santo les toca, es mi concepto pues de la música” (Linda)

“pongo mi música y ya eso como que me va despejando todo, ósea ya, a mi me ministra, la música a mi me ministra y a mí se me va todo” (doña María).

⁴⁰ Tomado del diario de campo domingo 20 de enero 2008

Reflexiones Finales

La música es un fenómeno cultural, que ha sido utilizado como elemento lúdico de comunicación y aprendizaje de la doctrina a lo largo de la historia de las religiones, sirviendo además como elemento generador de identidad, diferenciador y dinamizador de los procesos sociales que enfrentaron los grupos humanos en las distintas épocas, crisis y rupturas que conformaron el panorama religioso de la actualidad.

Las ceremonias de la Iglesia Cristiana Cuadrangular de Calasanz comparten una estructura, la cual está dividida en tres momentos que pueden diferenciarse por medio de las formas musicales en alabanza, predicación y adoración. La música en la alabanza es festiva y alegre, en la predicación es de carácter ambiental y en la adoración es densa e íntima.

A la música, el discurso oficial la presenta como una herramienta utilizada por Dios y por Satanás para ganar almas y influir en la vida de los seres humanos, por su parte en el discurso vivido, se le reconoce la capacidad para llevar mensajes, evangelizar y ministrar a los fieles.

Las acciones y actitudes de los fieles también se pueden diferenciar dependiendo del momento de la celebración en que se encuentren, en la alabanza, las actitudes son festivas y alegres, donde los fieles cantan, aplauden, agradecen y alaban a Dios. En la Predicación la actitud es de escucha y todos están sentados. En la adoración, las actitudes son de intimidad, de hablar con Dios y de sacar todas sus situaciones por medio de oración, llantos, suplicas, danzas lentas con los ojos cerrados y las manos levantadas, todo esto mezclado con las canciones que están presentes durante todo el momento.

Todas estas acciones, actitudes y discursos nos muestran que los fieles de la Iglesia Cristiana Cuadrangular de Calasanz ven la música como un medio que permite la sacralización de lugares cotidianos y tiempos ordinarios y como parte integrante del símbolo, es decir, de la relación que se establece a través de ella, que le permite al fiel por su fe, encontrarse con la manifestación de

lo divino, incluso en lugares no sagrados, además de servirle de vehículo de comunicación con Dios y con los otros.

Referencias bibliográficas

Acholes, P. (1964). *Diccionario Oxford de la música*. Buenos Aires : sudamericana.

Álvarez, J. J. (2004). *La fe bajo el fenómeno de transición, la iglesia cristiana cuadrangular : analisis de un modelo protestante evangelico*. Medellín.

Bastian, J. P. (2006). De los protestantismos históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: Análisis de una mutación religiosa. *Revista de Ciencias Sociales*(16), 38-54.

- Beltrán, W. M. (2006). Pentecostales y neopentecostales: Lógicas de mercado y consumo cultural. En *Cuadernos de trabajo del GESREC No. 4*. . . Bogotá : Universidad Nacional de Colombia.
- Beltrán, W. M. (2007). De por qué los pentecostalismos no son protestantismos. En C. Tejeiro, F. Sanabria, & W. M. Beltrán, *Creer y poder hoy* (págs. 469-485). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Beltrán, W. M. (2007). La sociología de la religión: una revisión del estado del arte. En C. Tejeiro, F. Sanabria, & W. M. Beltrán, *Creer y poder hoy* (págs. 75-94). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Bidegaín, A. M. (1994). La pluralidad del hecho religioso en Colombia. En E. Villa, & G. I. Ocampo, *Las religiones en Colombia* (págs. 15-37). Medellín.
- Blanco Arboleda, D. (2005). Transculturalidad y procesos identificadorios, La música caribeña colombiana en Monterrey, un fenómeno transfronterizo. *Revista Alteridades* , 19-41.
- Bourdieu, P. (2000). *Cuestiones de Sociología*. España: Istmo.
- Bustamante, S., & Patiño, S. Y. (2006). *Nuevos creyentes de una fe en constante transformación. Pentecostalismo en Medellín*. Medellín .
- Bustamante, S., & Patiño, S. Y. (2006). *Nuevos creyentes de una fe en constante transformación: Pentecostalismo en Medellín*. Medellín.

- Carmona, S. I. (1989). *La música un fenómeno cosmogónico en la cultura Kuna*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Ceballos, D. (1994). Hechicería y brujería. Imaginarios coloniales. En E. Villa, & G. Ocampo, *Las religiones en Colombia* (págs. 55-68). Medellín: Universidad de Antioquia.
- Colling, A. (1958). *Historia de la música cristiana*. Andorra: Editorial Casal I Vall.
- De Fajardo, C. (2001). *Afirmando mis pasos*. Bogotá Colombia: Misión Joven Internacional.
- Efron, A. (1971). *El mundo del sonido*. (J. R. Jauregui, Trad.) Argentina: Ediciones técnicas Marcombo S.A.
- Eliade, M. (1957). *Lo sagrado y lo profano*. Rowohlt Taschenbuch Verlag.
- Eliade, M. (1999). *Historia de las creencias y las ideas religiosas: De Mahoma a la era de las reformas, Tomo III*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Frith, s. (1996). Música e Identidad. (S. Hall, & P. Dugay, Edits.) *Cuestiones de Identidad Cultural*, 181-213.
- Gálvez, A., Salazar, J., & Ramírez, L. (Jul-Dic de 2009). Iglesias evangélicas y conservación en San Pacho (Darién, Caribe colombiano). *Universitas Humanística*(68), 49-67.

- García, J. M. (2002). *La música étnica: Un viaje por las músicas del mundo*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- Garma, C. (1999). Conversos, buscadores y apóstatas. Estudio sobre la movilidad religiosa. En R. Blancarte, & R. casillas, *Perspectivas del fenómeno religioso* (págs. 129-178). México, D.F., Mexico: Facultad latinoamericana de ciencias sociales.
- Hewitt, P. G. (1996). *Conceptos de física*. México DF: Grupo Noriega editores.
- Leach, E. R. (1972). *Replanteamiento de la antropología* (Segunda edición ed.). (J. Llobera, Trad.) España: Seix Barral.
- Lévi-Strauss, C. (1971). *Mitológicas IV: El hombre desnudo*. Paris: Libraire Plon.
- Lévi-Strauss, C. (2002). *Mitológicas I. Lo crudo y lo cocido* (Sexta Reimpresión ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Londoño, M. E. (2000). *La música en la comunidad Embera- Chamí de Cristiania, Colombia*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Malinowski, B. (1974). *Ciencia, magia y religión* (1 ed.). España: Ariel.
- Mesa, G. (2006). *Representaciones y prácticas de la misión religiosa en Colombia de una congregación católica moderna, los Eudistas, 1883-1956*.

- Morales Peñaloza, A., Giraldo, A. I., Ochoa, A. V., Carballo, F. H., Vélez Vélez, F., Restrepo Orrego, G., . . . Aristizábal, Y. (2013). *Libertad de cultos y derechos humanos. Aproximación al pluralismo religioso en el centro de Medellín*. Medellín: Alcaldía de Medellín/Universidad de Antioquia.
- Pabón, S. (1994). Institución de la república de los indios en la antigua provincia de Pamplona. De las doctrinas regulares a las parroquias seculares. En E. Villa, & G. I. Ocampo, *Las religiones en Colombia* (págs. 41-54). Medellín.
- Panikkar, R. (1994). Símbolo y Simbolización: La diferencia simbólica para una lectura intercultural del símbolo. En K. Kerényi, E. Neuman, G. Scholem, & J. Hillman, *Arquetipos y Símbolos colectivos* (págs. 383-413). Barcelona: Anthropos Editorial del Hombre.
- Parker, C. (1993). *Otra Lógica en América Latina: Religión Popular y Modernización Capitalista*. Santiago, Chile : Fondo de Cultura Económica.
- Parker, C. (2008). Mentalidad religiosa post-ilustrada: creencias y esoterismo en una sociedad en mutación cultural. En A. Alonso, *América Latina y el Caribe. Territorios religiosos y desafíos para el diálogo*. (págs. 337-364). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Parker, G. (2001). *El éxito nunca es definido: Imperialismo, guerra y fe en la Europa moderna*. (M. A. Galmarini, & P. Linares, Trads.) Madrid: Taurus historia y Grupo Santillana de Ediciones, S.A.

- Prat, J. (1997). *El estigma del extraño*. Barcelona, España: Editorial Ariel, S.A.
- Salazar, A. (1942). *La música en la sociedad europea desde los primeros tiempos cristianos*. Ciudad de Mexico, Mexico: El colegio de Mexico Fondo de Cultura Económica .
- Schokel, Luis Alonso; Equipo Internacional. (2010). *La Biblia de Nuestro Pueblo*. Bilbao: Ediciones Mensajero, S.A.U.
- Tejeiro, C. (2007). La investigación social del fenómeno religioso en Colombia. En C. Tejeiro, & F. Sanabria, *Creer y poder hoy* (págs. 29-59). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Tejeiro, C., Sanabria, F., & Beltrán, W. M. (2007). *Creer y poder hoy*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Trías, E. (1993). El símbolo y lo sagrado. En F. Duque, *Lo santo y lo sagrado* (págs. 15-28). Madrid: Trotta S.A.
- Turner, V. (1967). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual Ndembu*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Van Gennep, A. (2008). *Los ritos de paso*. España: Alianza Editorial.
- Villa, E. (1994). Regina 11, una secta religiosa. En E. Villa, & G. I. Ocampo, *Las religiones en Colombia* (págs. 215-238). Medellín.

Villa, E., & Ocampo, G. I. (1994). Memorias de los simposios la religion en Colombia, VII congreso de antropologia en Colombia. En E. Villa, & G. I. Ocampo, *Las religiones en Colombia* (págs. 9-13). Medellín .

Weber, M. (1920). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (Septima Edicion 2002 ed.). (J. C. Martínez, Trad.) México D.F., México: Ediciones Coyoacán S.A.

Wildermann, D. M. (1924). *Nociones de física*. Friburgo de Brisgovia (Alemania): Herder & cia.

Yépez, B. (1984). *La música de los Guahibo Sicuani-Cuiba*. Bogotá: Fundación de investigaciones arqueológicas nacionales.